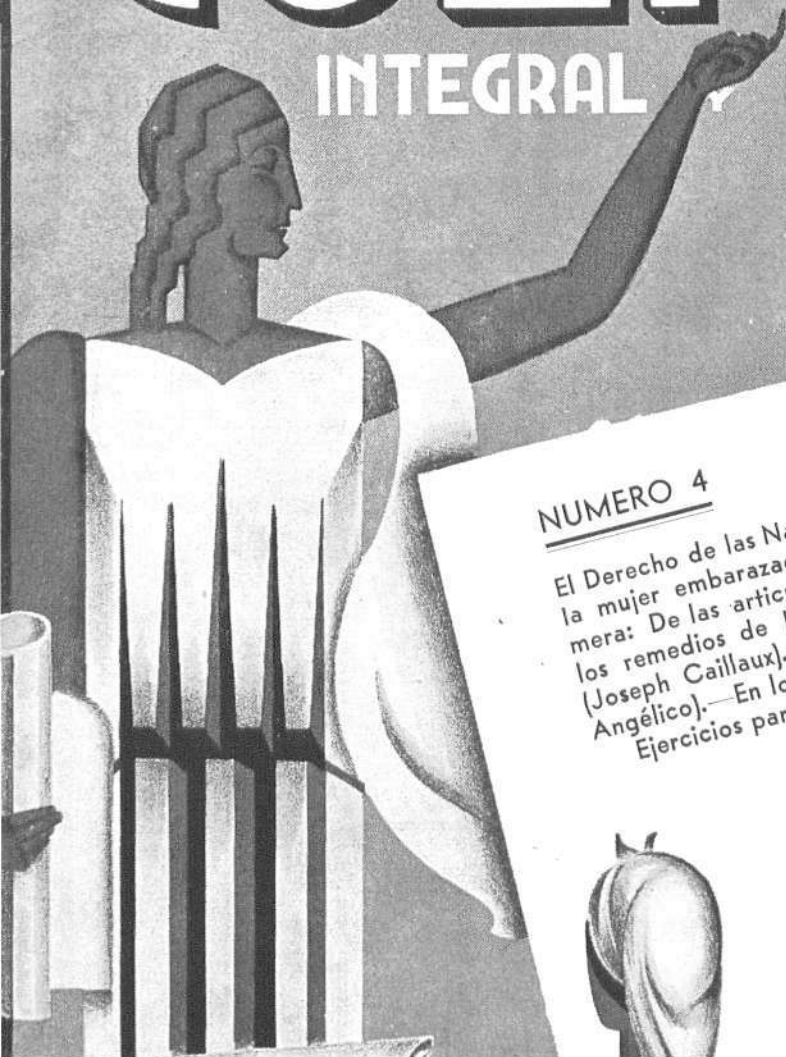


CULTURA

INTEGRAL Y FEMENINA.



NUMERO 4

15 DE ABRIL

PRECIO 60 CTS.

El Derecho de las Naciones (Aubin Rieu-Vernet).—Lo que debe saber la mujer embarazada (Prof. Sebastián Recaséns).—Para ser enfermera: De las articulaciones (Prof. Julián de la Villa).—Las causas y los remedios de la ciática (Hipócrates).—La anarquía económica (Joseph Caillaux).—Por la Paz (Paderewski).—Eterna poesía (Halma Angélico).—En lo que no suelen reparar los hombres (María Brisso).—Ejercicios para fortalecer los músculos abdominales. Etc., etc.

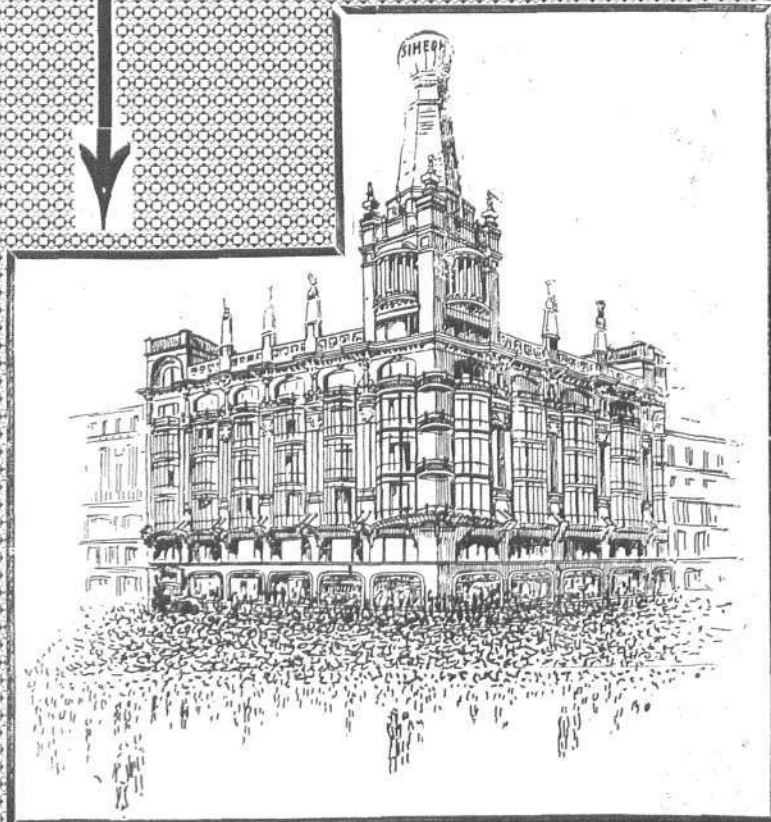
3092

SUMARIO

Los derechos de las naciones son sagrados (J. A. Rieu-Vernet).—Lo que debe saber toda mujer embarazada (S. Recaséns).—Para ser enfermera (Dr. Julián de la Villa).—La timidez es curable (L. C.).—Las causas y los remedios de la ciática (Hipócrates).—El veneno de cobra.—En favor de la marcha.—Curando la diarrea infantil.—La anarquía económica (J. Caillaux).—La cultura de la mujer (Luis Bonilla).—La aristocracia y las estrellas (J. d'Orval).—El gran Paderewski lanza un grito de alarma.—Eterna poesía (Halma Angélica).—En lo que no suelen reparar los hombres (María Brisso).—El libro en la hoguera (C. del Pilar Monje).—La leyenda del oro (Isabel Salovera).—El descubrimiento de una joven francesa.—El coleccionador de sombras de Berlín (Merete Bonnesen).—Necrología.—El dominio aéreo de Italia en la cuenca del Mediterráneo. Algunos detalles sobre el grano de arena que habitamos.—Los alimentos y el padre Sol (Dr. Jarv).—¿Sucumbe el mundo bajo el peso de los inventos?—El color del amor.—Casarse después de cincuenta años de noviazgo.—Cómo colocar su fortuna.—Pirámides y Esfinges.—La mujer americana en el trabajo.



ALMACENES SIMEON



PRIMERA CASA EN TEJIDOS Y NOVEDADES DE ESPAÑA

EQUIPOS PARA NOVIA

EN NUESTRA SECCION DE MODISTERIA ENCONTRARAN
LOS ULTIMOS MODELOS DE PARIS A PRECIOS ASEQUIBLES

ALMACENES SIMEON

PLAZA DEL
ANGEL, 8

16 MAYO 1933

PARA VIVIR CIEN AÑOS (1 PTA.)

POR J. AUBIN RIEU-VERNET
FUNDADOR-DIRECTOR DE "EL MEDICO EN CASA"

PROLOGO DEL
DR. MARAÑON

INDICE DE MATERIAS

1. El motor humano es el más delicado de los motores.
2. El hombre puede vivir doscientos años.
3. Las glándulas endocrinas. Los gangliones simpáticos.
4. El hombre cava su tumba con los dientes.
5. Aprendamos a masticar y a comer.
6. El estreñimiento, peligro social.
7. Aprendamos a respirar y a sobrerrespirar.
8. Cómo se desarrollan la caja torácica y los pulmones.
9. La sobrerrespiración exalta toda la vitalidad.
10. La gimnasia abdominal es de importancia vital.
11. Limpieza y desintoxicación externa.
12. Intus et extra —Desinfección y desintoxicación interna.
13. Cura de uvas, de naranjas, de leche cuajada.
14. El descanso equilibra y tonifica.
15. El sueño desintoxica el cuerpo y recarga los acumuladores nerviosos.
16. Aprovechemos la piel, que es a la vez pulmón, riñón, corazón y cerebro.
17. Hidrocultura. — La ducha.
18. Baños de aire y baños de luz. (Aerocultura.)
19. Baños de sol. (Heliocultura.)
20. El alma consciente necesita también ejercicio, aire y desintoxicación.
21. El subconsciente es la base misma de la existencia.
22. La autosugestión es una fuerza enorme que desaprovechamos.

DICE EL DR. MARAÑON

(AL HABLAR DE "PARA VIVIR CIEN AÑOS")

"Creo que realiza usted una obra humanitaria y patriótica al ponerlo a la disposición de nuestro público."



LA CONSERVACION DE LA SALUD ES UN DEBER



PHOSCAO

PIDALO EN TODAS LAS
TIENDAS DE COMESTI-
BLES O MANTEQUERIAS

CREDITOS



CONCEDEMOS
CREDITOS A PAGAR
EN 10 MESES,
SIN MOLESTIAS,
SIN RECARGOS
Y EN CONDICIONES
MUY LIBERALES.

SOLICITE INFORMES
EN LAS OFICINAS DE

ALMACENES SAN MATEO

(FUENCARRIL,
esquina a SAN MATEO)

ALMACENES SAN MATEO

CULTURA INTEGRAL Y FEMENINA

LA REVISTA DE UNION SOCIAL PARA UNA OBRA COMUN DE CULTURA INTEGRAL Y FEMENINA

1.º Saber científico, para la defensa de nuestra salud; 2.º Saber cívico, para la defensa de nuestros derechos y el cumplimiento de nuestros deberes; 3.º Saber práctico y profesional, para triunfar en la lucha diaria de la vida; 4.º Saber especulativo, para los goces del alma y del corazón.

DIRECTOR: J. Aubin Rieu-Vernet

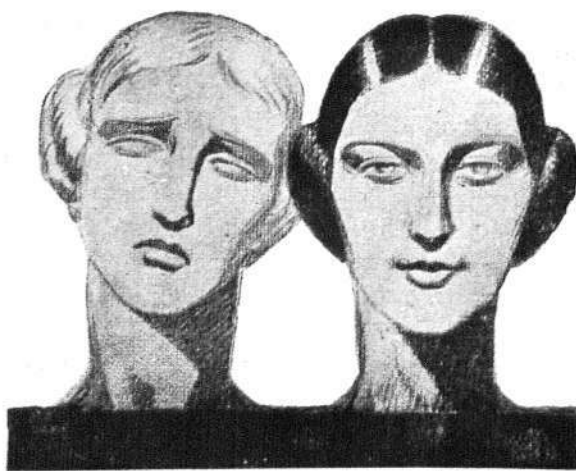
COMITE DE REDACCION. - MADRID: Berges (Consuelo), escritora; Cáceres (Aurora) "Evangelina", escritora; Campoamor (Clara), abogado, presidenta de "Unión Republicana femenina"; Halma Angélico, escritora; Malasechevarría (Elofna), abogado; Mantilla de los Ríos (María del Valle R.), presidenta de "España Femenina"; Martínez Sierra (María), escritora, presidenta de "Asociación femenina de Educación cívica"; Navarro de Luzuriaga (María Luisa), escritora, catedrática; Palencia (Isabel de), escritora, presidenta del Lyceum; Soriano (Dra. Elisa); Vicenti (Eulalia), escritora. BARCELONA: Domenech de Cañellas (María de), presidenta de la "Federación sindical de obreras"; Karr (Carmen), presidenta de "Acció Femenina"; Monturiol (Carmen), presidenta del "Lyceum Club"; Opisso (Regina), escritora; Serrano de Xandri (Leonor), inspectora de Primera Enseñanza; Serret de Fontanals (Elvira), presidenta de "Asociació femenina per la Cultura política y social de la dona"; Torrents (Antonia), presidenta del "Club Femení y d'Esports".

Secretaria general: María A. Brisso. - Secretaria de Redacción: Jacoba Reclusa.

COLABORADORES. - Bolívar (Dr. Cándido), Director del Museo de Ciencias Naturales; Bergson (Henri), Profesor del Collège de France.-Premio Nóbel de Filosofía; Bravo Frías (Dr. Juan), Jefe de la Sección de Sanidad de higiene infantil (Dir. San.); Buen y de Cos (Dr. Odón de), Director del Instituto Oceanográfico; Caillaux (Joseph), ex Presidente del Consejo de Ministros francés; Carabias (Julio), Director del Banco de España; Carrel (Dr. Alexis), Director del Instituto Rockefeller, Premio Nóbel de Medicina; Comas y Solá (Dr. José), Director del Observatorio Fabra, Barcelona; Companys (Luis), Presidente del Parlamento de Cataluña; Curie (Mad. Pierre), Premio Nóbel de Física; Delaisi, Economista, autor del plan para salvar a la Europa Central, adoptado por la Sociedad de Naciones; Fonseré (Eduardo), Cated. de la Universidad de Barcelona; Forgue (Profesor E.), Director del Centro Anticanceroso de Montpellier; García Sanchiz (Federico), Escritor; Hernando (Dr. Teófilo), Cated. de la Facultad de Medicina; Jiménez de Asúa (Luis), Cated. de la Universidad Central; Maestre Ibáñez (Modesto), Cated. de la Facultad de Farmacia; Márquez (Dr. Manuel), Cated. de la Facultad de Medicina; Olariaga (Luis), Cated. de la Universidad Central; Ossorio y Gallardo (Angel), Abogado y escritor; Ovejero (Andrés), Cated. de la Universidad Central; Pinard (Dr. A.), Profesor de la Facultad de Medicina de París; Recaséns (Dr. Sebastián), Decano de la Facultad de Medicina; Reyes (Rodolfo), Presidente de la Sección de Ciencias morales y políticas del Ateneo; Río Ortega (Dr. Pío del), Director del Instituto Oncológico; Salazar Alonso (Rafael), Abogado y escritor; Sánchez-Covisa (Dr. José), Cated. de la Facultad de Medicina; Sol (Vicente), Director general de Prisiones; Tinoco (José), Prof. auxil. de la Universidad Central; Van der Ghinst (Dr. I.), Prof. de la Universidad de Bruselas; Villa (Dr. Julián de la), Cated. de la Facultad de Medicina.

L'OREAL

De venta
en todas las buenas
Droguerías
y Perfumerías.



L'OREAL

Por mayor
37, RUE J.-J.
Rousseau
París.

PARA DEVOLVER A LOS CABELLOS GRISES SU COLOR NATURAL, NADA MEJOR QUE

L'OREAL

COMPLETAMENTE INOFENSIVO

SUSCRIPCION

M A D R I D

Seis números 3,60 ptas.

Doce números 7,00 ptas.

PROVINCIAS

Doce números 7,60 ptas.

EXTRANJERO

Doce números 9,50 ptas.

CULTURA

INTEGRAL Y FEMENINA

PRINCIPE, 14
M A D R I D

TELEFONO 95700
APARTADO 944

"El índice de cultura arrastra consigo el índice de salud y el de prosperidad." - ALBERT THOMAS

"Como el alma y el corazón del niño son obra de la mujer, para elevar al niño, elevar a la familia y elevar a la Humanidad, elevemos a la mujer."-PAYOT.

"No se puede discutir sin discutir, discutir sin pensar, ni pensar sin saber." - R. V.

POR LA PAZ

La protesta de 72 millones de hombres

LOS DERECHOS DE LAS NACIONES SON SAGRADOS

Cuando la Revolución francesa hubo proclamado los Derechos del Hombre y que éstos hubieron arraigado en la conciencia mundial, pareció que no cabía más para garantizar al ser humano el pleno desarrollo de sus posibilidades de dicha.

Pero el hombre vive encerrado en naciones que no ha elegido al nacer, y si éstas son pequeñas pueden encontrarse sometidas internacionalmente al rumbo de las grandes, cuando no es a su egoísmo, lo que, a su vez, es tan injusto como lo era el dominio caprichoso que ejerció antaño el hombre poderoso sobre el hombre débil: paria, esclavo, siervo o simplemente desvalido.

A los derechos del hombre había que añadir los Derechos de las Naciones, pues moralmente, y mirando a ese mundo superior hacia el cual tiende la Humanidad, este derecho no se puede medir con la potencia de los cañones o el número de los aeroplanos o de los acorazados.

El derecho de las pequeñas naciones es tan sagrado como el de las grandes. En un asunto determinado, la más pequeña de todas, desarmada, puede tener más derecho que la más fuerte, y ese derecho debe triunfar en el plano de la justicia internacional, como triunfa en el plano de la justicia nacional el derecho del humilde contra la injusticia del poderoso.

Francia defendió ya esos derechos en el Congreso de Viena de 1815, en el que Talleyrand consiguió unir a las pequeñas potencias contra las fuerzas del despotismo que encarnaban entonces Rusia, Austria y Prusia. Pero no fué más que un esbozo y una tentativa. El tiempo no había realizado su obra. Sólo la terrible conmoción de la guerra mundial ha podido hacer que en Ginebra se reconociera tanto valor al voto de una pequeña

potencia como al de una grande.

Cierto que mientras ese Tribunal Internacional de Ginebra no disponga de medios de coerción, esa conquista es algo platónica; pero es una conquista liberal, gracias a la cual la idea de Fuerza irá retrocediendo poco a poco ante la idea de Justicia.

Sin embargo, aquella idea, siempre en acecho, ha aprovechado la primera ocasión para lanzarse a la ofensiva con su proyecto de "Consejo de los Cuatro", ideado por Mussolini, según el cual Alemania, Italia, Inglaterra y Francia decidirían por sí y ante sí y sin consultar con las demás naciones europeas, a las que sólo dejaban el derecho de inclinarse. Maniobra muy hábil de parte del "Duce", que hubiese aprisionado a Francia entre dos enemigos o adversarios y un indiferente siempre dispuesto a todas las soluciones con tal de que estén a costa de los demás y que no le toquen la Marina...

Ese proyecto de Directorio europeo es una tentativa de ruptura de aquella democracia internacional que va formándose lentamente y a la que aludíamos antes. Sus autores dicen que es para evitar la guerra; pero se han olvidado que las naciones a expensas de las cuales los revisionistas piensan actuar como "cirujanos" no se dejarían amputar sin resistencia. Así lo han declarado en seguida todas ellas, uniéndose en un solo bloque de 72 millones de habitantes que son los que reúnen juntas Polonia, Rumania, Checoslovaquia y Yugoslavia. Como no cabe duda que en ese Directorio ideado por Mussolini, las decisiones dictadas por el "sagrado egoísmo" de Giolitti se hubiesen tomado siempre por tres votos contra uno, el Consejo de los Cuatro llevaba en sí el germen seguro de la guerra.

Sin embargo, como 72 millones de habitantes imponen ya cierto respeto, su unión y su decisión ha hecho variar el plan romano.

Parece que el "Duce" se aviene ahora a que ese proyecto tenga su desarrollo, como lo señalaba el ministro de Estado francés, "estableciendo una colaboración más estrecha entre las grandes potencias occidentales en el marco y el espíritu de la Sociedad de Naciones... y en el respeto del principio de la igualdad de todos sus miembros".

Pero entonces, como en el dilema de Omar, podría argüirse que si el proyecto no trae nada nuevo, no responde a nada, y que si pretende innovar algo, lo que parece ser su intención secreta, entonces vuelve a tomar todo su aspecto inquietante.

Según dice Mussolini, con su proyecto pretende asegurar la paz durante diez años. ¿Y pasados esos diez años, ya bien preparados los países revisionistas? La guerra y la derrota para las ideas liberales contra quienes se incuban las amenazas nazifascistas.

¡No, gracias! Queremos la paz; pero queremos la paz duradera y no la paz garantizada, como ciertos inmuebles, por un período determinado.

El verdadero camino para conseguir la defensa y consolidación del Derecho de las Naciones: es decir, de la idea de Justicia. Comprendemos que nazis y fascistas no estén a gusto en ese ambiente del que se quiere excluir la Fuerza; pero es una razón más para que todas las naciones liberales de Europa hagan un bloque a su vez en defensa de esa nueva conquista humana. Porque su triunfo es el de la Justicia serena y el de la verdadera Paz fundada en el Derecho.

J. AUBIN RIEU-VERNET.

LO QUE DEBE SABER TODA MUJER EMBARAZADA

Por el Profesor S. RECASENS

La primera afirmación que podemos hacer, y que es conveniente que toda mujer sepa, es que el embarazo no es una enfermedad, sino un estado que en la plena normalidad permite la convivencia o *simbiosis*, como decía Pinard, de la vida de la madre y del feto. En el estado de absoluta y completa normalidad no deben sobrevenir trastornos, y cuando éstos aparecen es que hay algo que se separa del fisiologismo normal. Es cierto que la mayor parte de las mujeres al hacerse embarazadas son víctimas de trastornos funcionales que aproximan su estado al de una verdadera enfermedad; pero este hecho innegable no puede en modo alguno inducirnos a la idea que la gestación sea un estado patológico. Lo que hay es que una vida fragua otra vida, y que para ello necesita darle una cantidad considerable de sus propios elementos, que pueden en un momento dado, bien por defecto, bien por exceso, determinar una pérdida de equilibrio que se manifiesta con síntomas de enfermedad.

De considerar el embarazo como un hecho completamente normal y fisiológico de perfecta convivencia de madre y feto, a creer que todos los trastornos que una mujer tiene en los primeros tiempos del embarazo sean cosa normal en todos los casos, hay una distancia inmensa. El límite entre el estado fisiológico, de completa euforia, y el de ligero malestar, iniciación de un estado patológico, es muy difícil establecerle; de ahí que no podamos considerar como estado normal el desequilibrio funcional que aparece en los primeros tiempos del embarazo, pero tampoco podemos considerarle como resultante de una alteración orgánica, ya que la tal perturbación puede significar sólo un ligero desequilibrio nervioso fácil de corregir y que, por lo tanto, debe ser atendido.

Es preciso que toda mujer sepa que las alteraciones que se presentan en los primeros tiempos del embarazo deben ser atendidas y cuidadas por quien de ello entiende; es muy cómodo el sacarse a una mujer embarazada de delante diciéndole cuando consulte por trastornos de esta naturaleza: "No haga usted caso; son cosas del embarazo." Estas cosas del embarazo, que en la inmensa mayoría de los casos no representan nada más que una perturbación funcional sin importancia, puede en algunos otros llegar a tenerla tan grande que repercute sobre el estado general de la mujer y determine procesos patológicos de innegable gravedad.

Conocidas por la mujer las verdades que entrañan las anteriores afirmaciones, no debe dejar de atender al restablecimiento del equilibrio funcional.

En tanto la normalidad existe, la gestación no debe impedir a la mujer el dedicarse a sus habituales ocupaciones, ni dar al embarazo más importancia que la que significa el deseo de verse reproducida, y si a mano viene, superada.

Muchos de los procesos patológicos dependientes del embarazo, que hasta hace poco tiempo eran determinantes de su interrupción, son en la actualidad perfectamente corregibles, dado el conocimiento que tanto de las secreciones internas como de las hormonas sexuales tenemos en la actualidad, que contrarrestan las que en exceso se producen en la mujer gestante, y cuyo conocimiento permite alcanzar la curación sin necesidad de recurrir a medios obstétricos, siempre desagradables, ya que se trata de la interrupción de la vida fetal.

Conocida por la mujer la posibilidad de seguir una gestación a pesar de los síntomas graves de gestosis que pueden aparecer, se hace preciso someterse a una porción de reglas que son de índole general, pero aplicables perfectamente para corregir los trastornos de los primeros tiempos de la gestación.

En primer lugar haremos referencia a las relaciones sexuales; en los casos de completa normalidad no perjudica ni al funcionalismo materno ni al desarrollo del feto; pero cuando por circunstancias especiales propias de la mujer o del medio en que la vida de ésta se desenvuelve repercuten sobre el funcionalismo general, puede ser necesaria la supresión de toda clase de relación sexual. Es indispensable la abstención sobre todo en las mujeres neuróticas y también en las que han padecido algún aborto, en las que el órgano uterino puede haber quedado en condiciones anormales que predispongan a la repetición de los abortos sin causa aparente que los justifique. La abstención de toda relación sexual es difícil llevarla a cabo en todos los casos, pero sí es preciso que la mujer sepa que en el período próximo a las épocas que correspondía tener la menstruación, ellas son completamente perjudiciales por la posible repetición de nuevos abortos.

Es también preciso que la mujer sepa que cuando aparecen partos repetidos con feto muerto, debe atribuirse a alteraciones de la sangre, que necesitan ser tratadas de modo conveniente, no ya sólo en los primeros meses, sino aun antes de que una nueva gestación comience.

Por lo general, las alteraciones funcionales que se presentan en los primeros tiempos de la gestación desaparecen, bien de modo espontáneo o ayudado por una medicación apropiada. Es preciso que al darse cuenta la gestante de su estado acuda al especialista para evitar que ocurra lo que en otras ocasiones, de interrumpírsele el embarazo. Rara vez estas interrupciones obedecen, cuando se presentan en los tres o cuatro primeros meses de la gestación, a la existencia de la sífilis; mientras que en los últimos meses de embarazo, en la llamada muerte habitual del feto, de diez veces, nueve obedece su producción a la sífilis; ello establece una diferencia en la línea de conducta, que bueno es que la mujer tenga de ello conocimiento. Los abortos de dos, tres, cuatro meses, rara vez son consecuencia de la sífilis; pero ello no quiere indicar que no se haga un examen de la sangre para poder iniciar el tratamiento en los primeros tiempos, caso que se considere oportuno. Aun cuando la muerte habitual del feto se produce entre

LA ECONOMIA ES EL BIENESTAR DE LOS PUEBLOS

¿Uno de los medios para conseguirla?

EL ARREGLO O APROVECHAMIENTO de las cubiertas de automóvil y todo vehículo de ruedas de neumáticos, rotas, desgastadas, partidas o en trozos

Patente de invención número 101.917 (sin recauchutar)

LUIS CABREROS TORIO

MARCA REGISTRADA: "LUISILLO"

TALLERES: General Alvarez de Castro, 24. - Teléfono 36219

bre el miembro sano a fin de aliviar al lado enfermo.

El tronco presenta una curva, cuya convexidad se dirige al lado enfermo. Es la regla general; pero hay, como en todo, excepciones.

Cuando el enfermo trata de andar, pone el pie plano sobre el suelo y también anda sobre el talón para proteger mejor el nervio; la punta del pie se desvía hacia fuera, el enfermo cojea.

En fin, cuando está sentado, el enfermo procura descansar sobre la nalga sana, de modo que el ciático doloroso no dé contra la silla. En ciertos casos, esta ciática neurálgica se convierte en una ciática-neuritis, con degeneración de las células nerviosas. En este caso, se percibe al tacto el aumento de volumen del nervio ciático bajo las formas de un cordón voluminoso y duro detrás de la articulación de la cadera. Se puede afirmar que su evolución será larga y tenaz.

La ciática de origen sifilítico.

El maestro Dieulafoy se ha complacido en describir una forma completamente especial de la ciática de origen sifilítico.

Imitándolo, no podemos hacer nada mejor que llamar la atención del paciente, y, sobre todo, aconsejarle que tome siempre en serio un principio de ciática y que se haga reconocer por su médico.

En esta forma de ciática sifilítica no sólo el dolor es excesivamente vivo, sino que la vida se hace casi imposible; de tal modo hay que descomponer cada movimiento, so pena de crueles sufrimientos.

Lo que caracteriza, bajo el punto de vista del dolor, esta forma de sífilis del nervio ciático es el recrudecimiento nocturno de los dolores. Los enfermos se aterran a la aproximación de la noche, porque es por la noche cuando los dolores se recrudecen con mayor intensidad.

Esta, ciática es casi siempre doble, empezando en un lado y mordiendo en seguida el lado opuesto. Es grave si no se diagnostica a tiempo; es, por el contrario, una de las más benignas cuando, hecho el diagnóstico, se establece en seguida el tratamiento, y evidentemente será el tratamiento mercurial al que habrá necesidad de recurrir.

Esta ciática se cura muy rápidamente, con gran admiración y gran satisfacción del enfermo y del médico.

La ciática común.

Digamos dos palabras acerca de la ciática común. Se ha acusado a la gota, al reuma, a la blenorragia, al estreñimiento habitual. Todas estas afecciones son causas que predisponen en alto grado, así como la influencia del frío, sobre todo del frío húmedo, sobre la tierra o la hierba mojada. Otra causa que predispone es la obesidad en los enfermos con tendencia varicosa y congestiva.

La diabetes, la uremia, la intoxicación

por el plomo, la albuminuria son también causas muy importantes. Sin embargo, las causas más precisas pueden ser reveladas por un reconocimiento detenido y minucioso del cinturón óseo y de la columna vertebral.

Es frecuente ver, en efecto, a conse-



El signo de Bonnet es la segunda manifestación que permite identificar la ciática: se dobla la pierna sobre el muslo, y el muslo sobre la pelvis; como en esta posición el nervio ciático se encuentra distendido, el enfermo no sufre.

cuencia de una lesión de las vértebras o de un tumor de la pelvis, y aun de un embarazo, declararse una ciática. ¡Cuántas veces la ciática es el primer síntoma de un tumor canceroso de la próstata en el hombre o de quíster o de fibroma en la mujer! Es necesario, pues, un reconocimiento médico muy cuidadoso para llegar a conocer la verdadera causa de una ciática, para aplicarle un



La ciática se reconoce fácilmente en dos signos principales: el primero es el signo de Lasègue: estando acostado el enfermo, se levanta el muslo y la pierna tendida, por encima del plano del lecho; entonces se determina un vivo dolor sobre todo el trayecto del nervio ciático enfermo, y el paciente lanza un grito de dolor.

tratamiento eficaz y no limitarse a pensar que esto "se curará" después de tomar algunos sellos.

El examen radiográfico.

El examen de la columna vertebral por la radiografía permite descubrir otras causas curiosísimas de la ciática: queremos hablar de la sacralización de la última vértebra lumbar, es decir, de la deformación del cuerpo de esta vértebra, cuya apófisis transversa se hipertrofia anormalmente. El intersticio normal que dejaba pasar libremente la rama

del nervio, se estrecha de tal suerte, que dicho nervio está oprimido y degenera en una ciática-neuritis verdadera. Sólo una operación quirúrgica que suprima esta anomalía de la apófisis transversa permitirá curar rápidamente esta ciática.

Como causas bastante inesperadas de la ciática, citemos, en fin, el caso de las ciáticas llamadas reflejas y que se deben a la presencia de cálculos en el riñón o en la vejiga. Allí también la radiografía permitirá hacer el diagnóstico, que sería muy difícil hacer de otro modo.

Remedios.

¿Qué medios tenemos para tratar la ciática? En sus formas benignas, la revulsión ligera y algunos calmantes, como el laudano, los baños sulfurosos, las duchas de vapor pulverizado, el sifonaje al cloruro de metilo. Se utilizan las inyecciones de cocaína, de nitrato de plata en el trayecto del nervio y hasta los puntos más dolorosos, las inyecciones de aire esterilizado. Entre los medios fisioterápicos, los rayos ultravioleta y, sobre todo, los rayos infrarrojos, unidos a los masajes, son de gran utilidad.

A estos medios ya modernos han venido a unirse la diatermia, que el público empieza a conocer bien, y, por último, la radioterapia, es decir, los rayos X más o menos penetrantes, que se obtienen por medio de máquinas poderosas que dotan a los rayos X de voltajes impresionantes y hacen pasar por todo el miembro dolorido los rayos que curan y que poseen una velocidad colosal.

Bajo forma de inyecciones tenemos también a nuestro alcance otros medios de acción para combatir esta afección dolorosa e impedir que se convierta en una enfermedad crónica cuyos resultados serían desastrosos.

Las inyecciones "epidurales sagradas".

Estas inyecciones tienen una importancia enorme en el tratamiento de la ciática. El objeto que se persigue con estas inyecciones es llevar al canal del sacrum un líquido que bañe su contenido, la prolongación de la meninge en el sacrum, los nervios sagrados y coccigianos, las venas que abundan en este sitio y, por fin, los nervios gruesos que

Economizador de carbón "FLAMA"

Elimina el tufo. Aumenta la temperatura en el hogar. Disminuye el consumo de carbón de un 30 a un 50 % según calidad.

Se necesitan agentes en todos los partidos judiciales. Dirigirse a:

Exclusivas B. M. H.

García de Paredes, 20, bajo - Madrid

parten de la terminación de la medula acompañados de su capuchón meniniano.

Sin entrar en demasiados detalles técnicos, digamos en seguida que los resultados de estas inyecciones epidurales son a menudo magníficos. Se ha dicho que la ciática era el triunfo de la inyección epidural, sobre todo la ciática de

origen reumatismal, en la cual se asiste a verdaderas resurrecciones, es decir, a la desaparición de los puntos dolorosos de la nalga y del muslo, de la pantorrilla y del pie, y se vuelve a andar normalmente.

En resumen, digamos que la ciática, cuando su origen está perfecta y claramente definido por un diagnóstico pre-

ciso (a menudo difícil de hacer en razón de sus múltiples variedades), es ahora, en la mayoría de los casos, yugulada por un tratamiento tanto más eficaz cuanto que será aplicado lo más exactamente posible y lo más apropiado a su verdadera causa.

HIPÓCRATES.

LA ACTUALIDAD CIENTÍFICA

EL VENENO DE COBRA ⁽¹⁾ ¿CURARÁ EL CANCER?

Si hay alguna substancia cuya utilización terapéutica sea inesperada es, desde luego, el veneno.

Sin embargo, el año pasado nos presentaron el veneno de las abejas—que es de la misma naturaleza que el de las víboras—como un remedio soberano contra los reumatismos. Haceos picar por las abejas—moderadamente y por dosis progresivas, claro está—, y vuestra gota, vuestro artritis, si son los pequeños defectos de vuestro organismo, quedarán corregidos poco a poco.

Pero he aquí que en una comunicación sensacional, todavía algo prematura (según la opinión misma de los autores obligados a acelerar una publicación que otros competidores se aprestaban a aprovechar), el profesor Gosset ha dado a conocer a la Academia de Medicina de París resultados interesantísimos obtenidos en su clínica de la Salpêtrière para el tratamiento del cáncer con el veneno de cobra.

Este trabajo, que dura desde hace dos años y se distribuye entre 115 cánceros, es debido a dos médicos, de los cuales el uno, el doctor Taguet, es francés, y el otro, M. Monacasser, americano.

Estos dos médicos han tratado tumores cancerosos muy avanzados, llegados a la fase tan terrible de los dolores incoercibles, por medio de dosis venenosas progresivas. La unidad de toxicidad que servía de base a la dosificación era la "unidad ratón", o si lo prefieren, la cantidad de veneno exacta capaz de matar un ratón de 20 gramos de peso. Si se tiene en cuenta que un solo gramo de extracto de veneno de cobra basta para matar 40.000 kilogramos de carne viva, se comprende la dosis mínima que representa la "unidad de ratón".

El veneno de la cobra (que, como su nombre lo indica, es una "colúbrida") no obra completamente como el de las "vipéridas". Este (el del terrible "lache-sis" del Brasil, por ejemplo), procede por edema doloroso invadiendo por extensión todo el organismo. Es en grande lo que se experimenta en pequeño en el caso de una mordedura de áspid de nuestro país. La mordedura de la cobra es, al contrario, indolora, pero ataca a los nervios, que paraliza. Paralizado el neu-

rogástrico, viene la muerte por detención del corazón y de los pulmones. Pero si se paralizan los nervios aprisionados por un tumor canceroso, en el cual están insertos, el dolor queda dominado.

Como consecuencia de la comunicación del profesor Gosset, el profesor Calmette ha recordado cómo, mordido por una cobra en su laboratorio hace treinta años, la parálisis momentánea quedó localizada en el brazo gracias al suero antivenenoso. Reconoce, en efecto, un gran poder analgésico al veneno de cobra.

Si el tratamiento de los tumores cancerosos por el veneno no tuviese otro resultado, ya sería magnífico.

Pero el trabajo de MM. Taguet y Monacasser abre otras perspectivas. En ciertos casos, el tumor tratado ha dejado de aumentar. El cáncer, por decirlo así, se ha "estabilizado", y el enfermo

ha recuperado fuerzas y peso. Su estado caquético se ha atenuado considerablemente. En fin, se puede considerar que ha habido prolongación de la vida.

Se trata ahora de analizar más de cerca esta acción del veneno de las "colúbridas" sobre las células cancerosas, que parece añadirse a la acción analgésica. Este estudio prosigue en la clínica del doctor Gosset, y repetimos que la comunicación hecha ante la Academia de París (que encerraba ya lo esencial bajo sobre lacrado) fué adelantada por motivos de propiedad científica. Por tanto, no es completa y no podía serlo.

Al comunicarlo a nuestros lectores insistimos, a nuestra vez, para que no se le atribuya mayor significación que la que nosotros mismos le atribuimos. Lo que decimos ya es bastante importante: Vencer el dolor y, a veces, "estabilizar" el mal, ¿no es ya un gran resultado?

EN FAVOR DE LA MARCHA

El porvenir de nuestras piernas inquieta mucho a los sabios. Los órganos que no se utilizan, se debilitan y se atrofian. Según esto, si los progresos de la locomoción mecánica continúan, ¿no hay que temer que el hombre futuro esté provisto de piernas atrofiadas, a fuerza de haber desdenado hacer uso de ellas?

El primer grito de alarma lo dió el profesor Emilio Young, ya hace cerca de cuarenta años, y he aquí lo que se decía en aquella época:

"Ya el vapor y la electricidad, los funiculares, los triciclos y las bicicletas, han cambiado enteramente el aspecto de Suiza, y ya no se ve a nadie (sic) emplear sus medios naturales de locomoción. Cada uno parece ingeniarse a andar con cualquier cosa (?) menos con sus piernas. Las generaciones futuras ve-

rán globos dirigibles en sus ventanas y coches eléctricos en sus puertas. Globos y coches serán a precios tan reducidos, que cada cual tendrá su vehículo. Eso será el final. Nuestras piernas superfluas se volverán débiles, desmirriadas, hasta que desaparezcan por completo (?). Tales son las leyes inexorables de la evolución."

Ahora bien; desde entonces han aparecido el automóvil, el teléfono y los ascensores, que se han multiplicado. ¿Por qué no se crearía la "Unión de Andarines", cuyo objeto sería el estímulo a la marcha? Dicha Asociación llegaría muy a tiempo, pues es cierto que entre tanto esté llegando la atrofia que predice el profesor Young, han llegado ya infinito número de enfermedades cuya base está en que no andamos bastante.

"LIBRO PERSONAL PEZZI"

Libro destinado al niño que nace, para anotar todas las circunstancias de su vida, dividido en cinco partes, con artículos de Marañón, Zamacois y otras ilustres personalidades

PEZZI

- 1.ª parte. Antecedentes familiares
- 2.ª " Historial clínico (datos patológicos y terapéuticos)
- 3.ª " Labor útil (estudios, obras realizadas, etc.)
- 4.ª " Memorias íntimas
- 5.ª " Album fotográfico

(1) *Cobra o Naja*.—Género de reptiles cuya mordedura es mortal. Abundan en la India.

Los pedidos a su autor: Gustavo Pezzi - Príncipe, 14, 2.º - MADRID

Curando la diarrea infantil con manzanas ralladas

Entre tantas enfermedades como pueden afligirnos hay una a la cual no damos suficiente importancia y que puede tener, sin embargo, las repercusiones más peligrosas, no sólo para los adultos, sino también para los niños: es la diarrea.

Se recurre en seguida al bismuto, excelente desinfectante; al elixir paregórico, anestésico del intestino; pero éstos no son medios de cura que son los únicos que deben de ser tenidos en cuenta.

Nos ha interesado vivamente la idea que nos acaba de llegar de Suiza. La directora de un Sanatorio de niños trataba las diarreas infantiles y obtuvo resultados sorprendentes en un tiempo muy reducido. Se supo que los médicos titulares seguían, sencillamente, las prácticas de un curandero de las cercanías: las dia-

rrreas infantiles se curaban con la ingestión de manzanas crudas ralladas.

Se sorprende uno al oír preconizar este método, puesto que los médicos tienen la costumbre de suprimir todos los frutos crudos en cuanto se manifiesta cualquier alteración intestinal en forma de diarrea. Sin embargo, los efectos de esta cura han sido comprobados por maestros, y numerosos profesores extranjeros han obtenido curaciones rápidas y casi siempre definitivas con la cura de manzanas ralladas.

La experiencia puede hacerse sin peligro: basta elegir manzanas jugosas y muy maduras. Se lavarán y se les quitará todas las películas duras que rodean a las pipas. Rallando las manzanas, se las reduce a una pulpa fina, que se hace ab-

sorber a los enfermos, cruda y en tan gran cantidad como sea posible. La edad, el apetito y el gusto de cada uno limitará o aumentará esta cantidad. Dentro de lo posible se hará absorber a los enfermos de 500 a 1.500 gramos por día; es decir, de siete a veinte manzanas de tamaño mediano. No deberá permitirse ningún otro alimento, ni administrar medicamento alguno durante cuarenta y ocho horas. Si el enfermo tiene demasiada sed, únicamente deberá tomar un poco de agua o de té ligero.

Para simplificar este tratamiento, los enfermos prefieren contentarse, a veces, con comerse las manzanas en lugar de absorberlas ralladas; pero el resultado es menor por el hecho de que se ingiere una menor cantidad.

En doce o en veinticuatro horas la fiebre y los cólicos desaparecen.

UN EJERCICIO

Para el desarrollo de los músculos abdominales

ACCION:

Combatir la obesidad, las espaldas cóncavas y regularización de las funciones intestinales

Para la mujer, sobre todo, los músculos abdominales tienen una importancia capital. Su falta de vigor arrastra una infinidad de enfermedades, desde el estreñimiento pertinaz hasta el cáncer del seno (según dice el profesor Pauchet), a consecuencia de la intoxicación general debida al estreñimiento crónico y muy a menudo insospechado. Es preciso desarrollar dichos músculos con un ejercicio diario.

POSICION:

Acostado sobre el dorso, los brazos prolongando el cuerpo, los pies en extensión (fig. 1).

EJECUCION:

1. Levantar el tronco y tocar la punta de los pies haciendo una flexión del tronco hacia adelante, **espirando** el aire (fig. 2). Si al principio no pudiera conseguirse, poner los pies debajo de un mueble: armario, sillón, etc.

EJERCICIO NUM. 1.

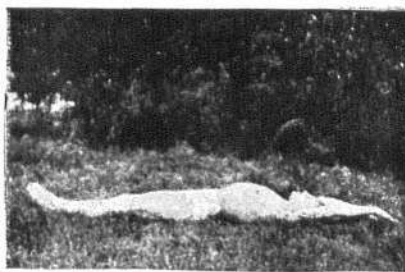


Fig. 1.

2. Volver a acostarse haciendo la **inspiración** (fig. 1).

3. Levantar las piernas tendidas y llevarlas hacia atrás, hasta que los pies toquen el suelo, haciendo la **espiración** (fig. 3).

4. Volver las piernas a la posición de partida, haciendo la **inspiración** (fig. 1).

Continuar de esta forma hasta un número máximo de 20 movimientos diarios.



Fig. 2.

Al principio, no podrá conseguirse el movimiento en toda su extensión como lo señala la figura 3, pero al cabo de un mes se habrá conseguido, lo que demostrará que se ha obtenido ya un gran desarrollo de los músculos abdominales. Basterá mantenerlo con un ejercicio diario.



Fig. 3.

LA ANARQUIA ECONOMICA

Por JOSEPH CAILLAUX, ex Presidente del Consejo de Ministros francés.

Corren por las calles, saliendo sobre todo de los labios de los jóvenes, aforismos tales como: "Estamos en una época de transición." "Estamos en un recodo de la Historia."

Todas las épocas son de transición. No vale la pena detenerse en esta vulgaridad. El espíritu del hombre es tal, que en el momento en que ha estallado y se prolonga una crisis sería cree en la rápida llegada de un cambio total político o económico. Si se vuelve a leer a los escritores del pasado, a los del último siglo particularmente, se observa que no ha habido depresión económica de alguna intensidad que no haya suscitado la misma suma de esperanzas en unos, de temores en otros. Pasada la tormenta, todas las cosas han vuelto a recobrar su lugar, aproximadamente. La Humanidad ha continuado marchando, tropezando en las revueltas del que nos presenta Renán.

Podríamos apostar que ocurrirá lo mismo hoy con esta reserva y que la ruta simbólica sigue terribles precipicios, en donde podría perderse momentáneamente. Para evitarlos, tendría que describir, en su justo momento, vueltas y recodos más acentuados aún que aquellos que describió involuntariamente en los tiempos pasados.

Porque no todo es vano en el proceso que los jóvenes innovadores intentan contra el régimen económico actual, cuyas consecuencias ponen de relieve. La Humanidad, hacen notar, perfecciona un poco más cada día su utillaje; a cada momento, por decirlo así, alcanza nuevas victorias sobre las resistencias de la Naturaleza; pero no consigue, sin embargo, organizarse de manera que le permita utilizar, lo mejor posible, la colección de esclavos de hierro que hace surgir del suelo. Está la economía tan medianamente ordenada, que la mayoría de los inventos son causa de desorden en la producción de las riquezas, y son con frecuencia generadoras de trastornos sociales.

Llevando adelante su tesis, los mismos jóvenes atacan vivamente a los escritores que, sensibles a los males que determina la máquina desencadenada, piensan remediarlos por una moratoria de los inventos. Se les ha contestado que

el mundo no sufre más que por su desorganización. Pero, contestan en el campo de las "jóvenes cuadrillas", los progresos científicos chocan con una estructura social hecha para técnicas anquilosadas. Toda irrupción de una nueva forma de producción disgrega el edificio económico. Es preciso arreglarlo de tal suerte, que las aplicaciones salidas de los laboratorios tomen normalmente su lugar en la armazón del edificio.

¡Sin duda! Pero y el medio para llegar a estos resultados? Algunas aportaciones que Karl Marx ha traído a la ciencia económica, las fórmulas constructivas que sus discípulos han pretendido deducir de sus enseñanzas, no resisten el más ligero examen; no traen, en todo caso, ninguna solución al angustioso problema de la cohabitación de las técnicas, en perpetuo movimiento, con la indispensable estabilidad económica. Existen, ciertamente, otros métodos—y nos hemos esforzado en dejarlos entrever en anteriores estudios—que pueden y deben conducir a injertar los progresos mecánicos, filtrados por medio del crédito, en una organización disciplinada de la producción de las riquezas. Pero para ponerlos en obra, satisfactoriamente, es necesario sacudir los polvorientos dogmas del marxismo, del leninismo, del sorelismo, y no hay que prosternarse ante la máquina que la generación que llega tiende a convertir en un dios.

Porque, he aquí la causa más grave de la depresión económica o, más exactamente todavía, de sus orígenes: la pasión de la mecánica se ha adueñado de los cerebros jóvenes, y ha relegado a un segundo plano los conceptos ideológicos con los que se procuraba alimentar, en otros tiempos, el alma de los que entraban en la vida. Y los pretendidos socialistas científicos han ayudado poderosamente a este movimiento.

Y así vemos—ésta es la preocupación constante de cualquiera que reflexione profundamente—cómo vivimos en tiempos en que la anarquía económica tiene por pareja un desequilibrio moral que va creciendo cada día.

LA CULTURA DE LA MUJER A TRAVES DE LOS TIEMPOS

LA MUJER GRIEGA (espartana y ateniense)

Las primeras noticias que tenemos del pueblo griego proceden de los poemas de Homero. Los griegos que nos presenta Homero son, en general, de una gran cultura, pero una cultura tomada en un sentido completamente distinto a la nuestra, una cultura más sutil, adquirida y brotada de las necesidades de la vida; así los griegos sentían un verdadero respeto hacia la mujer, que parecía revestir toda la perfección de que es susceptible; pero este periodo fué de muy poca duración, y después de él hay una laguna para nosotros de aquella civilización que dura unos trescientos años, de los que no tenemos noticia alguna; y entramos en la época en que empieza la hegemonía de Esparta y Atenas.

La mujer espartana.

La mujer espartana fué eminentemente madre; es decir, vivía por y para el hijo, ya que se encargaba a ella de la educación de los hijos desde el nacimiento hasta los siete años. En Esparta la mujer era objeto de una educación comparable a la del hombre; pero con una educación meramente práctica y dirigida a la formación de las madres de los futuros guerreros; por esto decimos al comenzar que la mujer espartana era eminentemente madre, porque todas las manifestaciones de su vida y cultura se hallaban sobre la línea directriz de preparar al hijo a ser un perfecto guerrero, siendo estas mujeres famosas en toda

Grecia por el género de enseñanza, tanto moral como artística, de que hacían objeto a sus hijos.

La mujer espartana, dice Monroe a este propósito, poseía una dignidad, una esfera de actividad en la vida, una gran habilidad para emplear estas oportunidades, negadas, salvo en el periodo primitivo, a las mujeres del resto de Grecia.

Dar niños sanos y útiles a la república era el cometido más importante de la mujer espartana. Por esta razón es natural que llevasen a cabo las muchachas una educación idéntica a los jóvenes, ejercitándose en el salto, carrera, lanzamiento de disco, etc., adquiriendo así una robusta salud física, conviviendo con los

jóvenes y practicando el desnudismo con ellos en determinadas solemnidades religiosas, durante las cuales, en esta forma, ejecutaban, en perfecta camaradería con ellos, diversidad de cantos y danzas; despertando esta costumbre la sana emulación física y haciendo que la mujer, por este género de costumbres y educación, tuviera la seguridad de su derecho a participar de la misma gloria que los hombres.

Sentado esto, no nos puede extrañar que las mujeres discutieran con los hombres de política y que sus manifestaciones fueran acogidas y respetadas.

Sintetizando: podemos decir que la mujer espartana se entrega a la educación de sus hijos considerándolo como su principal finalidad, y que adquirió un género de participaciones en la vida pública que jamás volvió a lograr en el transcurso de los tiempos.

La mujer ateniense.

Así como en Esparta la mujer tenía todo género de consideraciones, la mujer ateniense vivía muy retirada de toda relación; ni siquiera participaba de las reuniones que su marido celebraba en

su casa, salvo raras excepciones como en Aspasia, la mujer de Pericles, por vínculo de afecto solamente, ya que por las leyes no podía serlo a causa de su origen, y la cual ejerció en Atenas, por su rara inteligencia y por su belleza, una influencia a que se sometieron los más grandes talentos. Mas no por esto faltaron poetas satíricos que la presentaron como una hetera; pero Sócrates la honra, Jenofonte la respeta y Pericles la acepta como esposa, con lo cual bastan estos testimonios. Pero en general, la mujer ateniense era considerada únicamente como ser destinado a la procreación, haciendo resaltar a este respecto que las relaciones eróticas entre muchachos y hombres se consideraba como algo imprescindible para la preparación y cultura del joven, con lo que lógicamente quedó aún más relegada al olvido la relación con la mujer, por lo que el amor propiamente dicho no existía.

En Esparta la cultura fue absolutamente masculina, desollando en la cultura femenina únicamente aquellas mujeres ligeras, de vida irregular.

La mujer era excluida de todo género de espectáculos, excepto los cultos

religiosos, y el matrimonio estaba absolutamente regulado por las leyes, las que prohibían terminantemente la poligamia, si bien el marido tenía derecho a reintegrar a la mujer a los padres si ésta no tenía hijos, devolviendo la dote.

Dice Demóstenes: "Tomamos una cortesana para nuestros placeres, una concubina para los cuidados diarios que nuestra salud exige y una esposa para tener hijos legítimos y guardiana segura de nuestra casa." Esto nos da idea del grado de error en que estaban los atenienses, los espirituales, como también son llamados, en lo que respecta a la mujer.

Cuando las costumbres la encerraban en gineceo, sucedió lo que es natural que ocurra en todo país donde se establece la clausura de las mujeres: su inteligencia se redujo, y no existió cambio de ideas entre ella y su esposo, el cual buscó otras compañías, de donde surgió la influencia que supieron conquistarse las mujeres de talento de libre vida, las que ocuparon el lugar de la esposa, con lo que la familia griega murió, no tardando en seguirle mucho el Estado.

LUIS BONILLA GARCÍA.

LA ARISTOCRACIA Y LAS ESTRELLAS UN CUENTO DE HADAS

El oncenno duque de Leeds, jefe de la casa de Osborne, es decir, uno de los más grandes nombres de Inglaterra, anuncia su casamiento con una joven bailarina de la Opera, de París. La noticia, dicen, está siendo muy comentada entre la *gentry* londinense.

Sin embargo, en esto no hay nada nuevo. No es la primera vez que se ve, del otro lado del Estrecho, a nobles personajes conducir al altar a actrices, bailarinas o estrellas del cinema. ¿No esposó uno de los hijos del duque de Devonshire, hace algunos meses, a miss Adela Astaire, bailarina del New-Amsterdam, teatro de Nueva York?

En Francia, semejantes uniones fueron frecuentes en otro tiempo. Al principio del siglo XVIII, el marqués de Vilars dió su nombre a una cantante, Fanchon Moreau. Un poco más tarde, una bailarina, Mlle. Grognet, fué marquesa de Argens. Otra bailarina, la Grandpré, se casó con el marqués de Senneville, y Mlle. Quinault con el duque de Nevers.

Rosalie Levasseur, la cantante de la Opera, creadora de las obras maestras de Gluck, fué condesa de Mercy-Argenteau.

Pasemos al siglo XIX. En 1830, la Sontag se convierte en condesa Rossi. Dos años más tarde, Maria Taglioni, la Silfide, se casa con el conde Gilbert des Voisins.



Hace unos días se celebró en Niza el matrimonio del Duque de Leeds, par de Inglaterra, primo del Rey de Inglaterra, con Mlle. Irma de Mal-khazouny, antigua danzarina de la Opera de París. He aquí a los jóvenes esposos delante de su villa en Niza.

La cantante Alboni fué condesa de Polipi; la trágica Ristori, marquesa del Grillo.

Se sabe que Adelina Patti fué marquesa de Caux, y que, antes de casarse

con el tenor Mario, que por otra parte era de buena nobleza italiana y ostentaba el título de marqués de Candia, la deliciosa Giulia Grisi había sido marquesa de Melcy.

Maria Heilbronn dejó el teatro para casarse con el vizconde de la Penousse. Más tarde abandonó a su marido para volver a las tablas y crear la "Manón", de Massenet.

En la Comedia Francesa, Mlle. Cecile Sorel, que, como todo el mundo sabe, es condesa de Segur, tuvo algunas antecesoras que se unieron en justas nupcias con personajes con título. De esta manera, Mlle. Reichemberg fué baronesa de Bourgoing, y Mlle. Valerie, princesa de Stirbey.

Omito muchas... La lista completa de esas uniones de actrices y bailarinas con gentileshombres nos llevarían demasiado lejos.

La mayoría de esas cómicas, de esas cantantes, de esas bailarinas—salvo la Patti—abandonaron el teatro para casarse. Los prejuicios antes lo querían así... Pero tantos prejuicios hoy en día están abolidos. Y me parece que en Inglaterra, como en todas partes, no debe de haber la menor incompatibilidad entre ser duquesa en la vida y princesa o estrella en el teatro.

París.

JACQUELINE D'ORVAL.

El gran Paderewski lanza un grito de alarma

¡POR LA PAZ!

LA PAZ NO SERA POSIBLE EN EUROPA SIN UNA POLONIA INDEPENDIENTE, FUERTE Y VIABLE

El eximio artista y gran polaco lanza un grito de alarma que debe resonar fuertemente en la conciencia liberal del mundo entero.

Los alemanes quieren todo lo que han perdido.

Cuando hemos querido que la travesía del pasillo de Dantzig fuese aún más fácil y práctica, sobre todo para los automóviles, han sido los mismos alemanes, las autoridades de Berlín, las que se han opuesto. Por, nada del mundo quieren que cure esta llaga; quieren utilizarla para excitaciones constantes, que conducirían a un nuevo desmembramiento de Polonia. Si nos tomasen el pasillo y la Silesia, quedaríamos desesperados y demasiado débiles para sostenernos entre vecinos poderosos.

No busquemos soluciones insuficientes, como el condominio. Ya hemos tenido, en 1793, después del reparto, un condominio polaco-alemán. En Dantzig duró apenas algunos meses. Los alemanes quieren todo lo que han perdido. No se haga nadie ilusiones sobre esto.

«Gott mit uns!»

Los gritos de guerra de Potsdam.

No abrigo la menor duda de que Polonia sepa resistir a toda tentativa pa-



Las calles de la capital del Reich.

ra mutilarla o desmembrarla. No hablo exclusivamente como polaco, me sitúo bajo el punto de vista europeo. No habrá paz en Europa sin una Polonia independiente, fuerte y viable. Incluso numerosos son los escritores alemanes que declaran que el reparto de Polonia, inspirado por la avariciosa ambición de Federico, fué a la vez un crimen y una falta. 1918 trajo consigo la indispensable reparación. Ahora, la Alemania de Hitler añora sus territorios como un campesino los suyos. Quiere que su dominio no tenga solución de continuidad. Pues yo aseguro que si obtienen una satisfacción cualquiera no se contentarán con ella. Después de Dantzig vendrá el pasillo entero, a pesar de estar completamente poblado de poloneses. Después de este corredor, Silesia; después de Silesia, Alsacia; después, Austria.

La Alemania de Hitler quiere restaurar su hegemonía. Si nos dejan solos, si parecen abandonarnos, Hitler triunfará. Escuchad los clamores y los gritos de guerra de Potsdam: Gott mit uns! Gott mit uns! (Dios está con nosotros). Es la Alemania de siempre, dominadora y guerrera, despertando de nuevo al sueño pangermanista.

PADEREWSKI,

(ex Presidente de la República de Polonia).

E T E R N A P O E S I A

Deprimente actuación la del artista en estos momentos de apasionadas inquietudes, que no dominan el ánimo ciertamente para conducirlo por tranquilas expansiones de íntimo deleite emocional, sino por ásperas sacudidas que le hagan ver paisajes pesimistas de actualidad con frío raciocinio en atisbo de peligro o con rudo golpe que contemple realidades, más para desasosiego que para alentar.

Avida de hacerme encontradiza con el lector o lectora para ofrecerles una quimera de fantasía, esa quimera que siempre sueña el artista-escritor con realzar sobre el papel, y trazada en golosina, de palabras que se adentren rendirla al gusto del que leyere, no se me caja hoy, ¡bien a mi pesar!

¿No, es, tiempo aún o ya ha pasado?

Los que empezamos a escribir públicamente de pocos años a esta parte, rendidos a la evidencia, hemos de abatir los vuelos y, resignados, caminar a ras de tierra. Mirar a ella con arregos, to, restrombizar sobre su áspero, sentir toda la delicadeza de nuestra alma para recoger, no sus flores, sino su tragedia; no su fresco rocío, sino sus lágrimas... Y con todo ello, no trazar bellas leyendas ni páginas de esparcimiento y solaz que distraigan el ánimo, sino

resolver problemas de dolor humano, fundirlo en nuestras venas, vivir las horas intensas que conmueven a una humanidad que por momentos busca las uniones del eslabón que trenza su cadena para ver de estriarlo, de separar su confin, de romperlo en convulsión angustiosa, para manumitirse o apresar a su vez...

Y la inspiración amedrentada de tan recios contrastes, humillada más bien del momento en que se la desecha despectivamente como inútil bagaje, huye avergonzada de sí misma, mientras el escritor-poeta se pregunta con desaliento: "¿Será que ya no hacemos falta? ¿Es, en efecto, un sentimiento pueril la poesía? ¿Una cosa baladí sentirla o crearla...? ¿No somos necesarios en realidad...?"

¡Sí lo somos, sí! No es inútil todo lo que no es práctico al criterio de la vulgar apreciación.

Y a las mujeres compete más que al sexo contrario sostenerlo así y fomen-

tar lo preciso de toda inspiración poética, agudizar la sensibilidad para ella, ser sus mantenedoras entusiastas. Porque...

Sin poesía, sin creación fantástica, sin lindas y soñadas invenciones de la mente exaltada por bellezas presentidas, nada podrá la mujer sobre el hombre, y ella, guardadora y dispensadora de todo caudal que dimana del sentimiento, es la que debe velar porque el poeta nunca falte.

Aun en lucha con la indiferencia ambiente, sobre esa piedra angular en que habrá de apoyarse la mujer para lo porvenir: saber, deber y derecho, se alzará como un hito gigantesco, inmovible y perenne, el privilegio sagrado de maternidad.

Y.... no mientras exista una mujer hermosa — como nuestro poeta dijo — habrá poesía..., sino mientras existan verdaderas madres, la habrá.

No yugular el instinto es lo que a la femina importa. ¡¡No destruyas el germen de tu fuerza, mujer!!

HALMA ANGÉLICO.

SEÑORA:

LOS SOMBREROS MAS BONITOS

LOS SOMBREROS MAS ELEGANTES

LOS SOMBREROS MAS ECONOMICOS

LOS ENCONTRARÁ VD. EN

MODELOS DE PARIS

FABIAN TALANQUER

Puebla, núm. 17 - MADRID

(FRENTE A LA IGLESIA SAN ANTONIO)

PINCELADAS

EN LO QUE NO SUELEN REPARAR LOS HOMBRES

Algunos censuran a la mujer porque, a la vez que va tomando una conciencia más exacta de sus obligaciones, se toma también más libertad, como si fuera una consecuencia forzosa que la libertad debiera traer el vicio, y que la mujer tuviera que decaer moralmente por el solo hecho de que obrase sin control ajeno. Los que así la critican no han reparado en la evolución profunda que ha sufrido la mentalidad femenina en los tiempos actuales.

Hoy, nadie puede dudar que la inteligencia de la mujer le permite llevar la dirección de una casa de comercio o de una administración cualquiera con la misma pericia que las riendas del hogar. Por otra parte, la mujer ha perdido ya su legendaria debilidad. La que lucha no tiene tiempo para estar cansada, y si desempeña el trabajo de la oficina o del taller al igual que el hombre, antes de salir de su casa, por la mañana temprano, se ha ocupado ya de su hogar y de los suyos, y por la noche, a menudo, cuando el hombre lee o va a su tertulia o reuniones políticas o sociales, la mujer continúa trabajando por los niños o por el ausente. Doble jornada. Doble cansancio. A pesar de lo cual, cuando llega el marido, le acoge con la sonrisa y el cariño de siempre, sin muestra de fatiga, como si fuese incansable.

Pero lo que es más admirable aún es la sencillez de las mujeres de valor, la bondad que manifiestan en todas las ocasiones y la tranquila decisión con la que se encargan de las mayores responsabilidades.

Es indiscutible que la mujer ha crecido moral e intelectualmente, lo que no se suele apreciar en su debido valor,

pues la costumbre de verla a diario animosa en su trabajo, y enérgica, de una energía a veces sobrehumana, hace que se pierda el sentido de ese esfuerzo y de esa valía. Tampoco se analiza con bastante exactitud y justicia el peso enorme que solemos llevar, peso de toda clase de responsabilidades, de todo género de penas y de dudas, de inquietudes y de angustias, económicas, sentimentales y morales. Es también la salud de los niños y su porvenir, la salud del marido y sus luchas, sin contar nuestra salud personal, que casi siempre descuidamos, para cuidar mejor a los seres queridos que nos rodean.

Y después, ¡qué manantial de fuerzas dinámicas en ese ser que llaman débil! Si es casada, escucha con cariño las confidencias del hombre, inquieto o atormentado; si es preciso, lo consuela y le infunde alientos nuevos, y así va sosteniendo las fuerzas desfallecidas con las suyas, que no sabe de dónde las saca. Y si es viuda, y si tiene hijos, ¿quién no ha admirado esos milagros que realiza una madre para dar de comer y después para preparar un porvenir a los que son su propia carne?

Y, por añadidura, veréis casi siempre que la mujer tiene aún la fuerza para ocultar esas luchas y esas angustias bajo la sonrisa. Una mujer desgraciada no debe parecerlo, sobre todo si es casada y si no quiere correr el riesgo de no gustar a su marido. Ni aun si ese marido es la causa de esas desgracias.

Sólo las mujeres saben lo que cuesta, a veces, dar ánimos y alientos cuando una misma los ha perdido.

MARÍA BRISSE.

EL LIBRO EN LA HOGUERA

Entristece verle arder. Se abren las hojas amarillentas para recibir el beso de las llamas con amoroso abrazo. Sus hojas de color metamorfoseado por el tiempo, donde se destacan las negras hileritas de las letras. Viejos pensamientos que van a confundirse en polvo con la grosera ceniza de "la fuga".

Arde el libro en una hoguera de un barrio popular, esta manita gris del invierno crudo. Calles empinadas y sin pavimento. "Chavolitas" obreras forman este barrio; bajitas, humildes, como hijas de las privaciones y el trabajo.

Doña Niebla se complace en extender su manto frío como un sudario. Finas lagrimillas desprende la envoltura gris. El Sol, con gesto de mal humor, se ha escondido, persiguiendo a una nube coqueta y menudita. (El Sol es un enamorado celoso, y persigue a la linda nubecilla para que no coquettee con la Tierra derramando su sonrisa de cristal líquido.)

Humean en las calles los braseros en competencia con la niebla. En un grupo, varios chiquillos se quejan de frío.

—¿Hacemos una "fuga"?—pregunta uno.

—Sí, sí—contestan todos.

Pronto reúnen papeles, trapos y pajas. Las llamas lamen presto el uniforme e inmundado acervo y se elevan rojizas y majestuosas.

Un chiquillo que llega, arroja un libro al fuego. Es grueso y tiene pastas rojas. "El despertar...", he podido leer en su canto al acercarme, cuando ya las llamas, apoderándose de su presa, sonreían agradecidas al libro que las hacía honor.

Un muchachito espigado que acierta a pasar por allí pregunta al pequeño:

—¿Por qué has quemado ese libro?

Y los ojos brillantes y oscuros del muchachito miran al libro que sonríe a la muerte en el lecho carmesí de la hoguera.

—¿Era tuyo?—pregunto al chico.

—No, no, señora. Es que me duele que hagan eso con un libro. ¡Ya sé leer!—me dice confidencial—. Ya comprendo bastante; y éstos, que no saben lo que hacen, han quemado ese libro... Nadie podrá saber lo que decía.

La voz del chico se apaga de súbito y queda el tintineo de su queja prendido en la mirada que dirige al libro, que ya no lo es, y pregunta de nuevo a los pequeños:

—¿Por qué le habéis quemado?

—Teníamos frío—dicen algunos.

—¡Los libros no se queman aunque se hielan los hombres!

—responde el mocito con energía y con fe.

¡Magnífica oración! Conservar luminoso el corazón y el cerebro por la llama emotiva de las Bibliotecas. ¡Ah, cuando todos los hombres rindan culto a estas frases tan espontáneas, tan sentidas, tan magistralmente sembradas en la tierra fértil de unos cerebros infantiles!

Los niños le miran sorprendidos; no comprenden la pasión y la fe con que han sido pronunciadas tan bellas frases.

"Los libros no se queman aunque se hielan los hombres". Lo ha dicho un niño. Un niño que ya sabe mucho de la vida cuando otros apenas se asoman a ella, ¡Quién se atrevería después de oír la sagrada afirmación a destruir un libro!

El libro en sí es fuego. Calor de sabiduría. Antorcha que

ilumina el cerebro de los hombres, guiándoles por los senderos del saber y del pensar.

—¿Qué edad tienes, muchacho?

—Quince años, señorita.

Tanto me han impresionado sus palabras que no sé qué decirle. Calle arriba nos alejamos los dos de aquel lugar, y ya la conversación fluye confiada.

—Sigue así, muchacho, sigue así. Repite esas frases a los pequeños muchas veces. Repiteselas tú con la fe y la pasión con que lo has hecho hoy. A nadie comprenderán mejor que a ti, sencillo aprendiz de ebanista, hijo de una pobre viuda, que abandonas el trabajo y corres a una biblioteca pública a inundar tu cerebro de luz. A nadie mejor que a ti comprenderán, que eres, cual ellos, un pedazo palpitante del corazón del pueblo; a ti que aprecias lo que es un libro y que has aprendido a leer sin escuela y sin maestro. ¡Sigue así, muchacho! Los libros salvan a los hombres y a los pueblos.

¡El libro! Fiel amigo. Cuantas veces le hemos olvidado a medio leer y al cogerle de nuevo, se ha estremecido jubilosamente al contacto de nuestras manos. Y era ya cuando el cerebro ensombrecido y el espíritu fatigado nos hacían zozobrar en un mar de pesimismo. Acudíamos entonces a tonificarnos con el baño espiritual del amigo libro, cuando la nostalgia nos invadía por la ausencia de ideas que lograsen ahuyentar al pesimismo.

Cuando el alma saborea el dolor de un desengaño, el libro amigo nos salva haciéndonos olvidar nuestro propio dolor; mostrándonos la verdad, la justicia y la belleza a través de sus nobles páginas, cumbres divinas de la humana sabiduría.

El libro es lo mejor que a cada hombre llega de otro hombre. Es un átomo de esencia espiritual, un trozo de su vida, un ejemplo de su talento y una revelación de sus más íntimas sensaciones. Fruto del cerebro y savia del corazón.

No hay libro malo: todos son útiles para el hombre, siempre que sean libros. El del filósofo, que nos revela la esencia y los efectos de la Naturaleza; el del historiador, con sus narraciones pretéritas; el del poeta, que enciende una llama romántica con sus poemas, rimados al unísono de las musicales sensaciones de su sensibilidad. Todos son luminarias en la ruta de la vida.

Magnífica herencia que los sabios legaron a las nuevas generaciones, derramando el bálsamo infinito de su sabiduría sobre el porvenir. Los autores, al morir, nos entregan el alma, se dejan entre nosotros el alma, que son sus libros. Y el último pensamiento de estos hombres se esconde y no asoma en la expresión alfabética. "Te entrego mi obra, hombre del mañana; supérate a ti mismo superándola a ella". Este ha de ser el pensamiento del noble sabio; el último que ilumine su cerebro. Y al entregar su obra como un trofeo al Mundo, derrota toda la ambición que necesitó para ascender a la cumbre de la gloria, y que sin ella la Humanidad se hubiera visto privada de aquel faro potente. La ciencia, el arte. ¡Oh libro bendito que nos las revelas cuando, niños aún, nada sabemos más allá del hogar y de la escuela!

A los libros que en el colegio fueron nuestros buenos y sabios compañeros, siguió un libro de poesías. Llegaba a nuestra alma virgen el susurro del poeta como un canto feliz y acariciante. Todavía recordamos una de nuestras poesías favoritas por entonces: "La Oración", de Hugo. ¡Cuántas veces la saboreamos con cariño y deleite!

Después, otros varios. Ellos fueron los primeros en revelarnos las verdades y las mentiras del vivir de los hombres. Y los pasos fueron más seguros al comenzar a andar.

Poco a poco vamos comprendiendo que el libro es para el hombre que comienza a vivir, la gota de agua que llega del océano de la vida a revelar el sabor de la vida misma.

Hermosa virtud la del libro, que eleva al bruto a la categoría de hombre ilustrado, porque todo hombre al nacer es un bruto sin potencia. Un bruto inofensivo. Al desarrollarse, el libro le eleva, prepara y engendra su conciencia, fructifica su potencia espiritual y mental y le predispone a la comprensión de hechos nobles y generosos. Le señala el bien y el mal y le hace útil al bienestar común. Crea el sentido de la responsabilidad moral, unas veces; otras, le amplía o sensibiliza, estableciendo normas, señalando rutas, descubriendo verdades amargas, pero útiles, a quienes tienen atrofiado el tacto impulsador

del deber. Ilumina el cerebro y cristaliza el alma. Por eso el hombre que no es amigo de los libros, jamás puede ser un buen hermano de sus hermanos.

¿Qué es el hombre que se enfrenta con sus semejantes sin antes haber aprendido a comprenderlos, a amarlos y a apreciarlos por las enseñanzas ejemplares de los libros? ¿Qué puede ser el Mundo y los hombres para estos seres que no ven más allá de lo que distinguen sus ojos físicos?

¡Pobres víctimas de la ignorancia! Sus oscuros cerebros son campo abonado para los más ruines pensamientos. Un egoísmo salvaje les empuja a ser injustos al mismo tiempo que desconfiados. ¡Oh, hermano libro! ¿Por qué no llegaste a tiempo de dar luz a tanto cerebro en tinieblas? ¡Tú que eres orientación para la vida de cada día, que nos revelas la verdad; historiador del pasado, guía del presente y precursor del porvenir, llega a todos los hombres derramando amor!

El libro, sólo por ser la antítesis del dinero, es ya bello y hermoso. ¡Qué distinta psicología la del amante del libro y la del amante del dinero! El primero se eleva, elevará a sus hijos y a su pueblo; el segundo sacia su avaricia sirviendo a la injusticia social.

"Los libros no se queman aunque se hielen los hombres." Felices palabras. Donde hay libro, hay amor en los corazones. Hay savia en las almas, y los hombres no se pueden helar. El libro hace meditar, comparar y vivir una nueva ruta a través de sus enseñanzas.

Sigo hablando con el muchacho, que entristecido se lamenta de la suerte del pobre libro.

—¡No te apures! ¡Por uno! Ahora en la biblioteca tienes cuantos quieras.

Me mira muy fijo y muy triste. Antes le he ofrecido mi amistad, y le duele ahora que yo no sepa comprender su tristeza.

A mí me agrada ahondar más y más, gustar de las sensaciones de su espíritu puro y fuerte, iluminado por la fe.

—Sí, sí, muchos; pero aquél... Nadie sabrá lo que decía—me dice, tristemente resignado ante mi incompreensión.

—¡Cuántos ejemplares habrá de él! ¡No tiene importancia!

—¡Si la tiene, señorita! No es por el libro...

Le miro. Habla con energía de hombre fuerte este niño. Quiere hacerme comprender lo que yo, al parecer, no he comprendido.

¡Bien, muchacho! Te duele que se quemara un libro, ¿verdad? Sea el que sea y haya cuantos haya.

No es el libro, su valor material diremos, sino el símbolo que debía ser sagrado para todos los hombres, porque él los redime...

—Eso, eso... Todavía no leo muy bien; pero yo, señorita, entiendo los libros.

¡Ya lo creo que los entiende! ¿Cómo, si no, ese calor a sus palabras? Ama a los libros y a los hombres este niño. Tiene fe en ellos. ¡Cuánto desengaño te espera, mocito! Pero yo no se lo digo. Le aprieto la mano con emoción y le aconsejo: "Sí, sigue así."

Fueron niños quienes le quemaron. Y otro niño les dijo: "Los libros no se queman aunque se hielen los hombres." Adelante. Los niños de hoy piden culto al libro, porque saben que él, antes que nada, es el que redime al hombre esclavo de la ignorancia. Amor y belleza como pregón de una nueva Humanidad.

Marzo, 1933.

CONCEPCIÓN DEL PILAR MONJE.

Por 50 céntimos diarios puede adquirirse KUKI 1933	RADIO KUKI 1933 Adquiere por 50 CTMOS DIARIOS LUIS MARTINEZ PUENCARRAL 12 Madrid	KUKI 1933 Corriente continua y corriente alterna Teléf. 16851
---	--	--

LA LEYENDA DEL ORO

El mundo hoy está triste e inquieto, se debate en una lucha titánica y fija los ojos en los hombres que le gobiernan, buscando una esperanza de salvación.

Ya falta el dinero hasta en las naciones que le atesoraron siempre y que representaban para las otras una probabilidad de ayuda, siquiera fuera interesada, en los momentos trágicos de penuria.

Una nación poderosa ha tiempo que renunció al patrón oro, y otra joven y vigorosa, de enorme vitalidad industrial y también un poco "nuevo rico" de la posguerra, no llega a tanto y sigue conservando en su puesto al respetable patrón, pero le suspende por unos días de empleo y sueldo.

El oro escasea y el mundo se siente aterrado, porque si le falta el oro, ¿entonces qué le queda?

La Humanidad había hecho suyo el mito de aquel infeliz rey y, como Midas, iba cambiando en oro todas las cosas.

Por él dió los amores, la virtud, la belleza, el talento, la gloria, los anhelos de justicia, todas las ansias de su alma, los ideales todos de su espíritu.

Pero aun le quedaba algo, que al desgraciado que no poseía ninguno de estos dones podía servir de supremo consuelo, bañando su alma en dulzores de dicha, aquietándola en un remanso de felicidad ultraterrena, porque es el excelso don que Dios hiciera al hombre en la tierra, si el hombre era de buena volun-

tad, ¡y le dió también por el oro! Y se vió a las naciones arrojarse unas sobre otras, como lobos hambrientos, en una horrible lucha que había de dejar el mundo desangrado, sin más ideales que la hegemonía comercial. Y el oro cambió de arcas una vez más.

Pero entonces empezó la guerra social, porque los poderosos negaban a los miserables el pan y la sal, temerosos de mermar sus caudales, y los pobres del mundo no se contentaban ya con el pan de trigo, amasado con la levadura del trabajo, sino que, cegados por el áureo brillo, querían también embriagarse con el licor de los placeres.

Ya el hombre había trocado por el oro el único Bien que le quedaba: la Paz.

Pero he aquí que ahora falta el oro, y la Humanidad siente su tragedia, se encuentra en completa bancarrota, asiste al naufragio de todos sus valores espirituales que diera por él.

¿Encontrará algún día su Pactolo para librarse del funesto don?

Porque el hombre también ha preferido la flauta del hijo de Hermes a los lirismos apolíneos, y hoy se lleva con espanto las manos a la cabeza, temiendo encontrar en ella la diadema del monarca mitológico.

ISABEL SOLOVERA,
de «España Femenina».

EL DESCUBRIMIENTO DE UNA JOVEN FRANCESA

Una joven francesa ha inventado un aspirador de mosquitos.

La señorita Germaine Gourdon ha inventado un captador de insectos, utilizando los rayos ultravioleta, que permite, regulando las longitudes de onda, captar cualquier género de insectos. El año pasado, en 126 horas, el aparato "aspiró" en Saintes-Marie-de-la-Mer, 18,500 kilogramos de mosquitos..., es decir, ¡140 millones de dípteros!

La captura de los insectos por los rayos ultravioleta.

Sabido es que, aparte de la luz solar visible—luz compuesta ella misma por la yuxtaposición de luces elementales ino-cromáticas—, existe una radiación ultravioleta invisible para nuestros ojos, pero pudiendo revelar su presencia por la placa fotográfica a la que impresiona, y traduciéndose en la vida corriente por efectos a veces desagradables (insolación).

Los diversos elementos de esa radiación se definen por su longitud de onda, lo mismo que se definen las emisiones radiofónicas, pero que en este caso se trata de ondas extremadamente cortas, del orden de la milésima de milímetro.

La radiación ultravioleta puede producirse con el empleo de fuentes de luz convenientes; la más conocida y la más empleada es la lámpara de vapores de



Srta. Germaine Gourdon

mercurio, que se encuentra con facilidad en el comercio, y que funciona con la corriente del sector, con ayuda de un pequeño transformador. Esta lámpara, aparte de la luz visible, emite una potente radiación ultravioleta formada por la yuxtaposición de los rayos ultravioleta de longitud de onda diferente. Por medio de filtros apropiados, o de dispositivos ópticos sencillos, es posible el limitar esta radiación a la longitud de onda elegida.

Semejante lámpara, en funcionamiento, colocada durante la noche en pleno campo, atraerá a los insectos en un radio de varios centenares de metros. Su emisión, invisible para el ojo humano, es apercibida intensamente por los insectos, y estos últimos acuden a revolotear alrededor de la lámpara. Esta atracción, verosimilmente ligada a un instinto sexual especial, es algo bastante misterioso y que todavía queda sin explicación.

Sea lo que quiera, si ponemos en la vecindad inmediata de la lámpara un aspirador, el insecto que revolotea en sus alrededores se verá atraído por la corriente de aire, que le enviará a un saco expreso, donde quedará prisionero. Con ayuda de un dispositivo análogo ha captado la Srta. Gourdon, en Saintes-Marie-de-la-Mer, varios kilos de mosquitos en algunas horas. Todavía se aumentaría la intensidad de atracción del emisor por medio de un parpadeo especial. Si nos limitamos a utilizar una radiación ultravioleta cualquiera, los insectos atraídos serán múltiples; pero, según la Srta. Gourdon, sería posible atraer sólo especies determinadas, eligiendo la radiación apropiada.

El campo de investigación y de trabajo que se abre es rico en perspectiva. Desde ahora se puede entrever la lucha contra las mariposas que arruinan los viñedos. Tal vez se podrá llegar a encontrar qué radiación es la mejor contra esas mariposas. Así, la puesta en acción de cierto número de lámparas potentes durante el periodo de vuelos (en total durante varios días solamente al año), librarían a los viñedos de buena parte de sus temibles parásitos.

Sólo se trata de una esperanza, pero el camino para su realización está abierto.

MODAS SOMBREROS

LUISA

Novedades para señora y niña
en vestidos y sombreros

Doctor Castelo, 17, entresuelo
MADRID

EL COLECCIONADOR DE SOMBRAS DE BERLIN

Por Merete Bonnessen. Traducido por Astrid Diemar

En Dinamarca, bajo este título, se ha publicado recientemente un artículo en uno de nuestros grandes periódicos. A pesar de que España tuvo la suerte de no entrar en la Gran Guerra europea, creo que, tanto este país como el mío, tengan algún interés en conocer este artículo, puesto que da, con toda sencillez, cierto aspecto de lo que fué la guerra. Un aspecto que servirá mejor que muchas palabras en contra de la guerra próxima, la cual, según se dice, está ya preparándose en los grandes países.

Era en el año 1913.

Alemania, tan soberbia y rica, no sabía hacer otra cosa sino edificar alguno que otro cuartel, mayor y más moderno todavía que todos los demás que ya estaban edificados. Ese cuartel tendría que servir como domicilio lo bastante digno para los grandes defensores de la patria, y todos los medios parecían buenos para hacer un cuartel superior a los demás. Mas este edificio nunca llegó a ser inaugurado, puesto que el destino no quiso que sirviese como cuartel. Fué terminado, eso sí; conociendo el carácter alemán, ya se sabe que cuando ellos se proponen hacer cierta cosa también saben llevarla al fin.

El cuartel fué construido conforme a todos los conceptos modernos, y había todo lo que a un soldado le hace falta, mejor dicho, fué un cuartel modelo. Y poco a poco entraban los soldados, pero no vivos, sino muertos.

De cada uno, sólo quedaba una tarjeta pequeña y gris, donde está escrito el nombre del soldado, la fecha de la muerte, o la fecha en la cual fué herido o en qué día fué notada su ausencia.

No existe ningún cementerio de soldados tan horroroso, tan aislado y desesperado como éste en el cuartel de Spandau, donde el gran "Campo Santo" consiste en unos enormes estantes llenos de tarjetas, en las cuales podemos saber el corto resumen de la vida de un pobre soldado, diciéndonos secamente los datos de su muerte.

Su invalidez, las lágrimas de su madre, la desesperación de su esposa y el llanto de sus hijos: para imaginarnos és-

to tendremos que emplear nuestra fantasía humana, porque de todo eso las tarjetas no nos dicen nada.

En esos estantes se conservan los restos de dos millones quinientos mil soldados jóvenes de Alemania.

Bien poco es este "resto".

Spandau es una ciudad pequeña y muy tranquila; está situada en las afueras de Berlín. En torno suyo, y en el fin del siglo pasado, había crecido un pueblo de trabajadores, y por lo tanto era muy natural que se escogiese esta parte de la capital cuando se quiso edificar un cuartel para los guardias; ¡pero nunca estaba un guardia de vigilancia ante la gran puerta de hierro!

A través de la puerta, que da al gran cementerio común de la Guerra europea.

Un portero, con el brazo postizo y la mano de madera cubierta con un guante, me lleva al despacho, el día en que fui a visitar el gran cuartel de color rojo en la calle "Schmidt Knobeldorffs", y después de haber dicho lo que deseo me lleva otro hombre, que es tuerto, al "departamento del Oeste", donde me encuentro con una persona cuyo cargo es el de vigilar los muertos, llamado "El coleccionador de sombras de Berlín".

Su aspecto no tiene nada de místico. Es un simple empleado. Estaba también en la guerra como soldado, y ya tiene aquí su cargo, tan cerca de todos sus "camaradas". Empieza a contar la historia de esta casa.

Me dice que, al ser declarada la guerra, fueron destinados ciento noventa y tres soldados, por el Ministerio de la Guerra, para hacer las fichas de los que murieron por la patria; mas tres meses después fué preciso decuplicar este número hasta llegar a 2.000 personas, cuyo encargo no consistía en otra cosa sino en matricular los muertos. Catorce años después del Tratado de la Paz, aun quedan hoy en día 300 personas ganándose la vida con la inscripción de los muertos.

El British Museo de Londres, la biblioteca más grande del mundo, tiene sus libros catalogados, y su fichero contiene

cuatro millones de tarjetas. En el de Spandau hay trece millones doscientas mil tarjetas, que representan los soldados que tomaron parte en la Guerra europea. Seis millones de éstos fueron heridos, algunos hasta nueve veces, y dos millones quinientos mil fueron muertos.

Desde el mar del Norte hasta el Oeste de Suiza, y desde el mar Báltico hasta el Este de Rumania, están llenas las fronteras de Alemania de soldados muertos, y solamente doscientos mil se han podido enterrar en la tierra de su patria. Todos los restantes descansan en tierra extranjera, es decir, en cuarenta y tres países.

En Bélgica hay ciento cuarenta mil; en Francia, novecientos cuarenta y siete mil; en Rusia, diecisiete mil; en Polonia y en Galizia, trescientos doce, y en Rumania, treinta y cuatro mil. Aquí, en Dinamarca, tenemos seiscientos trece. Todos estos hijos duermen el sueño eterno en treinta y cuatro mil cementerios; algunos de ellos están enterrados en una tumba común; otros tienen cada cual la suya. En el Norte de Francia está la tumba mayor, cerca de St. Lagny Blangy, donde descansan veintiún mil soldados alemanes lateralmente.

Muertos por la patria.

El coleccionador de sombras y yo nos vamos por los pasillos infinitos del cuartel. Los suelos y las paredes son de ladrillo, y las escaleras de cemento. En las concavidades de las paredes veo unos armeros vacíos para los fusiles. La atmósfera es húmeda como la de una capilla. Encima de cada una de las puertas, que dan a los enormes dormitorios y a las aulas destinadas a los soldados, existe un pequeño letrero indicando qué compañía, regimiento o batallón se halla guardado aquí. El empleado abre la puerta.

Las habitaciones están llenas de estantes con cajones. Parece una fábrica de calzado; todo está tan arreglado, y en los letreros leo lo siguiente:

1.º La Compañía de los Uhlanes; 2.º La escuadra; 3.º Compañía de los artilleros; Compañía de batería, Fusilier-Regiment, Konigin Augusta - Viktoria, Schlesvig-Holstein, núm. 86.

Señora, SUS ZAPATOS
en esta Casa



200 modelos en calzado
blanco desde 12 pesetas

**CALZADOS
EL FERROCARRIL**

Magdalena, 24

Toledo, 24

Fuencarral, 68

La batalla naval donde el crucero "Wiesbaden" se fué a pique y donde toda la tripulación pereció ahogada, también está registrada aquí; entre ellos murió el joven poeta alemán Georg, de quien todo el país esperaba que fuese un poeta de fama mundial. Georg Fock se llamó, y ya no queda nada más que su última poesía: "Muerto por la patria".

Ya hemos entrado en otra habitación, es decir, en el departamento alfabético donde todo el ejército está formando parada conforme a la regla alfabética.

Estamos en el departamento de "M".

Entre ciento cincuenta mil tarjetas escojo una sin reflexionar, en la que se puede leer el nombre de "Muller". Mientras el empleado me espera pacientemente, leo las pocas palabras informativas que siguen:

"La pierna izquierda, amputada; el ojo izquierdo, perdido"; y después una fecha, el nombre de la compañía, un lazareto y nada más; pero al dorso de la información, tan militarista en su forma, me imagino el destino fatal de este joven "Muller", toda su vida llena de esperanza y de fe, su tragedia espantosa.

Entre los doscientos mil soldados que todavía faltan.

Seguimos el camino, y de nuevo pasamos por unos pasillos largos, infinitos. Pasamos por todos estos cajones llenos de tarjetas, que nos dicen mejor que muchas palabras cómo la gente desde el primero de agosto de 1914 se transformaron a números y dejaron de existir como personas individuales. El empleado no me da más cuenta de si estamos en el departamento de Oeste o Este, o si estamos entre estos soldados que murieron en Japón, o si encontraron la muerte en el mar. Los nombres de las compañías, los números, los buques que se fueron a pique y los numerosos batallones de artilleros que murieron como moscas; de todo esto tampoco me da cuenta.

La voz del "coleccionador de sombras" suena tan monótona, a mi parecer, que siento cierta indiferencia acerca de sus palabras. ¿Cómo sería posible llorar por dos millones de personas? Solamente recuerdo de Franz Resch, y es como si anduviese delante de nosotros guiándonos y como si este joven desconocido fuese nuestro guía en el gran cuartel.

El tiene su domicilio fijo aquí, y cada uno de los soldados muertos es su amigo, su compañero, y nosotros no somos nada más que unos curiosos que hemos venido de incógnito a esta tierra para ver, para llorar, porque aquí no hay manera de remediar el hecho.

De repente me doy cuenta de la voz del empleado. Ha abierto una puerta, y me dice, señalando a una sala gigantesca: "Aquí tenemos a todos los que todavía faltan." Es decir, que aquí se encuentran los doscientos mil soldados que fueron llamados al servicio; estos chicos jóvenes que desaparecieron sin que

nadie sepa dónde y cómo murieron, pero que nunca jamás volvieron.

Aquí están todos matriculados, puestos en filas como si fuesen ordenados por un general. ¡Ay si pudiesen hablar estos muchachos!

El grito de aquellos que murieron ahogados en los pantanos de Masurio después de haber luchado tres días y tres noches sería débil comparado con los clamores de angustia de estos pobres chicos que se quedan callados para toda la eternidad.

"Los soldados que todavía faltan..."

Unas pocas palabras nada más; ¡pero cuántas tragedias incluyen, cuántas noches pasadas entre esperanza y desesperación completa! Según Federico el Grande y Napoleón, un ejército de doscientos mil hombres fué un ejército gigantesco; pero un ejército de este tamaño fué en la Guerra europea matriculado como "Los que faltan".

Todavía hay seres humanos que con ansiedad esperan la noticia segura de "si habrá muerto su querido hijo, su hermano o su esposo"; sin embargo, a pesar de haber transcurrido dieciocho años, hay muchos que nunca van a recibir la palabra "muerto", que presenta al mismo tiempo tanto horror y tanta paz en el alma.

Terminada la guerra, se dió a conocer que faltaban cuatrocientos mil soldados alemanes, es decir, jóvenes de cuyas vidas no se sabía nada; pero recibiendo las listas de las demás pérdidas disminuyó la primera lista y quedaron doscientos mil hombres perdidos completamente.

Entre ellos habrá tal vez algunos cuantos que, después de haber salido de la prisión, habrán seguido viviendo en Rusia; pero, en total, será cuestión de unos cuantos nada más.

El "Remite Anna".

Modificando las tumbas, todavía se ha logrado identificar a ochenta mil soldados, y los perdidos completamente hacen un total de treinta mil.

El Gobierno francés, el verano pasado, hizo excavar la famosa "zona roja", cerca de Arras, donde tuvieron lugar por tres veces los grandes combates, y allí se encontraron dos mil ochocientos cadáveres, que no solamente fueron enterrados, sino también machacados y pisoteados bajo el polvo de las explosiones de las trincheras. De estos dos mil ochocientos cadáveres machacados, ciento veinte son franceses, mil seiscientos alemanes, según se sabe, pero nada más que a cuatrocientos se ha podido identificar.

Haciendo estas excavaciones se encontraron con varios objetos al lado del soldado muerto. A veces fué puesta alguna cosa dentro de una botellita o en la vaina del cartucho; a veces estaba el objeto recogido por una mano, cuyos huesos encogidos nos cuentan cuán grande fué la lucha por no dejar eso que llamamos "la vida".

Todos estos objetos están guardados en un pequeño museo del cuartel rojo

de Spandau, y se ven unos cuantos relojes, unas cartas, unos anillos nupciales, un montoncito de diarios, un pasaporte y unos cuantos pañuelos manchados de sangre, que ya tienen el color negro.

Cosas raras ésas que hacen identificar a algún soldado.

Así como aquella carta mojada por la lluvia que se encontró en el pecho de un joven, de la cual no era posible leer sino las palabras "Remite Anna", que se pusieron en la cruz de su tumba, y no hay duda que alguien, con estas iniciales, va a consolarse un poco sabiendo que, por lo menos, ya está enterrado en tierra santa su esposo, hermano o lo que sea.

"El reloj de oro de América y la sortija del fondo del mar."

Hace ya más de dieciocho años que se declaró la guerra europea; pero no pasa un solo día sin que el cuartel esté visitado por personas que vienen buscando informaciones tocantes a cualquier soldado muerto para enterarse dónde el ser querido habrá encontrado su último sitio de descanso.

Hace un mes que el cuartel recibió un reloj desde América. El soldado americano que lo mandó, escribió en su carta que había encontrado el reloj una mañana después de un combate en el norte de Francia, y entonces lo había vendido para obtener algún dinero; pero hasta ahora no había tenido medios para comprar otro; mas lo mandó para aliviarse de su conciencia, que nunca le dejaba en paz; además tenía inscrito unas palabras, exactamente copiadas del otro reloj. Aquel día recibió una familia de un pueblo alemán la noticia segura de que su hijo había muerto.

También se encontró una sortija con esta inscripción: "Para mi hijo, el día de su cumpleaños", cuando se elevó a cierto submarino, y la sortija fué enviada a la madre del chico, que murió ahogado en el mar del Norte cuando tenía dieciocho años y tres meses.

Otra vez estamos en el despacho del gran coleccionador de sombras. Juntos hemos dado la vuelta del frente; hemos dejado desfilas ante nosotros los dos millones de soldados muertos, los doscientos mil perdidos y los trece millones doscientos mil que los alemanes llamaron al servicio de las armas y que ya se encuentran aquí, en estas salas, el uno tan cerca del otro sin distinción de clase social.

Entra una secretaria y lleva una carta. El coleccionador de sombras tiene que continuar su trabajo haciendo cruces de tinta en el membrete de las tarjetas.

Tiene que continuar hasta que desaparezca por completo el último de su fichero de terror, hasta que todas estas tarjetas no sirvan más que como cierto índice importante de "aquella generación que tan mala suerte tuvo en la vida", como se expresó el gran Raynal.

EL DOMINIO AEREO DE ITALIA EN LA CUENCA DEL MEDITERRANEO

TUNEZ, LAS BALEARES, BARCELONA, CADIZ

La aviación militar.

Los interesantes artículos de Ricardo Munáiz de Brea en el *Heraldo de Madrid* sobre la preparación aeronáutica de Italia y el plan del general Douhet, han venido a confirmar la idea de la formidable preparación militar de Italia.

Sus fuerzas aéreas independientes comprenden, aproximadamente, 99 escuadrillas, de las que 30 son de caza, 26 de bombardeo y 43 de reconocimiento. El personal se eleva a la cifra de 21.418 hombres en la metrópoli y 775 en las colonias. (Datos de la Sociedad de Naciones, posiblemente inferiores a la verdad.) El número de aviones militares, según la S. de N., es de 1.507, y de 1.772 según otras fuentes de información, con 1.000 pilotos de reserva.

El presupuesto de la aviación italiana para 1932-33 es de 754.200.000 liras (incluida la aviación civil y el servicio meteorológico), lo que supone al cambio actual unos 488 millones de pesetas, diez veces más que el presupuesto español.

Y si nos referimos a su aviación comercial, vemos que las líneas aéreas italianas forman una completa red, que cubre la península y llega a toda Europa, Asia Menor y Africa del Norte, enlazando, entre otros, los siguientes puntos: Roma, Florencia, Venecia, Trieste, Viena, Tirana, Brindisi, Bari, Cagliari, Nápoles, Palermo, Siracusa, Malta, Trípoli, Bengasi, Tobruk, Cirene, Zara, Fiume, Génova, Mónaco, Marsella, Barcelona, Salónica, Escutari, Valona, etc., etc.

Solamente la Società Aerea Mediterranea (S. A. M.) cubre 6.571 kilómetros de red.

Respecto a dichas líneas comerciales, hojeando revistas hemos encontrado también un mapa en la *Revue de la Défense aérienne* que se presta a interesantes reflexiones. Es un mapa que señala dicha red italiana de aviación comercial en el Mediterráneo.

Reconozcamos que está perfectamente concebida, y desde luego, y a simple vista, el sentido imperialista del aire del Gobierno fascista aparece en él de un modo patente.

Al Norte.

La red se apoya, a pesar de los obstáculos geográficos, sobre una fuerte armazón de unión concentrada sobre Munich (Alemania).

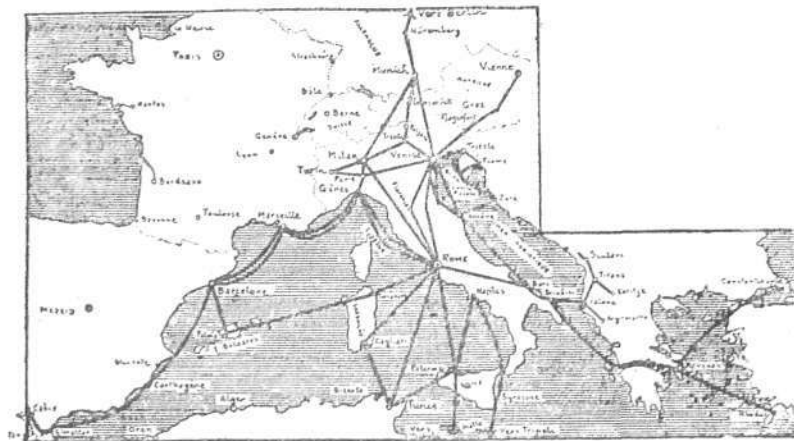
En el Adriático.

Afirma la hegemonía italiana por los dos ganchos de la tenaza Venecia, Trieste, Fiume, Zara, por un lado, y Valona, Escutari, por el otro. Unicamente la costa dalmata de Yugoslavia no ha podido ser explotada.

En el Mediterráneo.

Esta red expresa el dominio italiano por sus líneas, en abanico ampliamente abierto, desde Constantinopla a Cádiz. En el centro hay que notar también el tridente apoyado resueltamente sobre Túnez.

Hacia España, la antena Barcelona-Cádiz va a preparar posiciones que indican claramente el papel que Italia pretende desempeñar en los enlaces transatlánticos hacia América del Sur.



Rutas aéreas

Una red aérea única.

Notad aún la fuerte centralización sobre Roma. Esta red es, entre todas las redes aéreas del mundo, una de las más fuertemente marcadas con el sello imperialista.

Los italianos no pierden su tiempo en palabras vanas: realizan. No se les puede criticar; al contrario, sólo se les puede citar en ejemplo.

Pero que cesen de hablar de hegemonías ajenas cuando son ellos los que preparan todos los medios para recuperar hegemonías que fueron. De todos modos, ésta que señalo, la del *Mare Nostrum*, con su punta apoyada fuertemente en las Baleares y sus cabezas de Barcelona y Cádiz, no puede dejarnos indiferentes, pues no se debe olvidar, recordando los deseos de hegemonía italiana en el Mediterráneo, que la aviación civil puede transformarse rápidamente en aviación de guerra, y que hoy las bombas incendiarias pesan sólo un kilogramo cada una.

No dejen de leer en el próximo número el segundo artículo de:

LO QUE DEBE SABER LA MUJER EMBARAZADA

por el Dr. RECASENS

NECROLOGIA

En Lumbier (Navarra) ha desaparecido, casi bruscamente y en plena madurez, víctima de traidora dolencia. Eulogio Reclusa, hermano de nuestra querida secretaria.

Hombre que había hecho una religión del trabajo y del deber. Reclusa fué modelo de actividad y de honradez. Gozaba de la estimación general y del cariño de todos los que le trataban. Su pérdida ha sido sentida de todos sus convecinos, y su sepelio dió motivo a una gran manifestación de duelo.

Deja en el desconsuelo a una viuda, a tres hijos y a todos los suyos. Reciban todos ellos, y particularmente nuestra compañera Jacoba, el testimonio de la condolencia de todos los que trabajamos en CULTURA.



NUESTROS PROVEEDORES



ACEITES

¡SEÑORAS!

Les interesa conocer los aceites «AMPUERO». Son riquísimos, filtrados y económicos por ser vendidos directamente de cosecheros a consumidor. Servicio a domicilio llamando al Tel. 36988 «AMPUERO». Aceites finos de oliva
San Bernardino, 9 - MADRID

AGUA DE COLONIA

Señora: La sublime agua de colonia «ROSA DE ORO» extra concentrada, se vende en la Gran Perfumería y Peluquería de señoras «ROSA DE ORO», Desengaño, 12. Teléfono 15393. Madrid, donde aumentará sus encantos.

ARTÍCULOS DE PIEL

Toda señora elegante adquiere un bolso en la casa E. LOEWE, Barquillo, 13, y Pi y Margall, 19. Vean los escaparates de dichas casas y hallarán reunidos elegancia y afinado precio. Siempre novedades en toda clase de artículos de piel.

BODEGAS

BODEGAS «LOS CEAS»

Los mejores vinos de mesa
Productos alimenticios
COLON, 1 y 10 — Teléfono 12636
Servicio a domicilio — MADRID

CAMAS

FABRICA
DE
CAMAS
DORADAS

Alvear y
Serrano

Valverde, 1 - Teléfono 11826
Bravo Murillo, 112 - Teléfono 43547
Talleres: Riego, 8 - Tel: 74006
Sucursal en Valladolid: Miguel Iscar, 5

De interés general: EL SOMIER GLORIA

Una preocupación menos en los hogares donde prevalezca el buen gusto e higiene. Es el somier ideal, desmontable y sin muelles. Su desarme es fácil para limpiarlo eficazmente. Especialidad en camas esmaltadas.

Fábrica: Olmo, 14 - Tel. 95125 - MADRID

CAFÉS

Torrefacción de los CAFÉS KAIMITO

ANGEL RODRIGUEZ CABINA

Malasaña, 21 - Teléfono
30181 - Alcalá, 111

Tostador: Hernani, 4 MADRID

CAMISAS

SUS CAMISAS

NO ESTARAN PERFECTAS. LIMPIAS DE
ARRUGAS, SI NO SON CORTADAS POR
LOPEZ DE LA CASA
Cruz, 16, y Victoria, 9

CARBONES

PRIMERA CASA EN CARBONES GREGORIO MARTIN

Casa central: HUMILLADERO, 27 - TELEFONO 74014 - Sucursales: Mira el Río Alta, 11 - Leganitos, 4 - Teléfono 17230, y Bernardo López, 15 - Teléfono 41190 - MADRID



El dueño de estos establecimientos tiene el honor de ofrecer a su distinguida clientela sus inmejorables carbones para cocina, estufas y salamandras a precios sumamente económicos; visitando estos despachos encontrarán toda clase de carbones. Servicio a domicilio.

CARBONES VEGETALES Y ESPECIALES DE TODAS CLASES.—Santa Brígida, 33 (esquina a Hortaleza). Tel. 16106.—Carbón de encina, 10 kilos, 2,50 pesetas; id. id., 20 id., 5; id. id., 40 id., 10; Zargalla, 10 id., 2; id., 20 id., 4.—Ciscos de todas clases: Antracita de 1.º, saco, 6 id. Almendrilla, id., 5 id.—Carbón de encina en el despacho de Santa Brígida: 5 kilos, 1,15 pesetas; los viernes, 1,10 id.—Sucursales: Embajadores, 30. Oso, 4. Tel. 18735.

CARPINTERÍA

ALFREDO MARTINEZ

CARPINTERÍA Y EBANISTERÍA
Se hace toda clase de obra de carpintería y ebanistería. — Embalaje y restauración de muebles.

TALLER: Tres Cruces, 3. MADRID
Teléfono 18721.

COMESTIBLES

COMESTIBLES FINOS de ROGELIO GONZALEZ

Plaza de San Ginés, 1 y 2. y Coloreros, 5.
Teléf. 11117

SUCURSALES: Bordadores, 12.
Teléf. 15820. Hileras, 2. Teléf. 15527
Rápido servicio a domicilio

CHOCOLATES

FABRICA DE CHOCOLATES S. VICENTE VICENTE ARNAIZ

Bombones y caramelos - Cafés
tostados diariamente - Cacaos - Tés
Azúcares - Servicio a domicilio.

Hortaleza, 35 (esquina a Pérez Galdós)
Teléfono 14477 MADRID

DENTISTA

JOSE MARIA CRISTOBAL - Dentista.

Trabajos en oro, caucho y com-
posturas. - Dientes fijos -

HORAS DE CONSULTA: De 10 a 1: Plaza del Pro-
greso, 16 (diez y seis), prin-
cipal. De 3 a 8: Atocha, 43 (cuarenta y tres), se-
gundo, frente a Luis Vélaz de Guevara (antes
Urosas). - MADRID

FRUTAS

SEÑORAS: Comprad vues-
tras frutas en la Casa **MUÑOZ**
Ricas frutas de América y del país. Barquillo, nú-
mero 12 duplicado. Teléfono 10506.
NOTA IMPORTANTE.—Esta Casa ofrece el 5 por
100 de descuento a todas las afiliadas.

GUANTES

FCA DE GUANTES Telf. 49748
MARIO HERRERO
SUCEADOR DE
G. Zurro
SON LOS MEJORES
DES DE LOS GUANTES
ENFERMERA CONFECCION
MADRID
ALCALA-33 (LAS CALATRAVAS)

JOYERÍA

JOYERIA Y RELOGERIA PEREZ MOLINA

Carrera de San Jerónimo, 13 (antes 29), esqui-
na a Plaza de Canalejas.

A LAS SEÑORAS. Compren en esta casa, pre-
ferentemente; serán bien atendidas.

LANERIAS Y COLCHONERIAS

MALDONADO

Leganitos, 27.-Teléfono 13888.-Sucur-
sal: Fuencarral, 50.-Teléfono 11842.
Taller mecánico de vareo de colcho-
nos: Bola, 12. - MADRID

LECHE

GRANJA ISABELITA

Sirve a domicilio la
mejor leche de vacas

Valverde, 45 moderno. Teléf. 92147

LIBRERIA

Librería Nacional y Extranjera

Obra nueva: "El destino de los pue-
blos ibéricos", por el doctor J. Orts
González.-Rústica, ptas. 10; cartóné,
pesetas 12; tela, ptas. 14.

CABALLERO DE GRACIA, 0. - TELÉFONO 15219

LOZA=CRISTAL

Señoras:

Una nota de distinción y buen gusto es comprar la loza, cristal y porcelana en los
ALMACENES DE CARLOS VELILLA
 Concepción Jerónima, 13 - MADRID

MANTEQUERÍAS

NUEVAS MANTEQUERÍAS
 Quesos, Mantecas, **GARCIA Y**
 Fiambres, Conservas, **FERNANDEZ**
 Pastres finos, **MADRID**
 C. de San Jerónimo, 14 - Teléf. 11375

MANTEQUERÍAS RODRIGUEZ

 MARQUEY DE LUGAS, 3 TEL. 11006 2 3037
 TIPOZ Y MINA, 17 TEL. 11008
 Ventas por mayor y menor
 MADRID

ÓPTICA



VARA Y LOPEZ
 OPTICOS - Artículos foto-
 gráficos - 5, Príncipe, 5 - Ma-
 drid - Teléf. 13611 - Gafas y
 lentes, gemelos prismáticos
 cámaras y productos fotográ-
 ficos, etc.
ESPECIALIDADES ZEISS

PELETERÍA

PELETERIA DEL RIO

(Casa de confianza)

Rosalía de Castro, 34 (antes Infantas)
 Teléfono 19482 Madrid

PELUQUERÍA

PELUQUERIA DE SEÑORAS

 Alcala, 33

PERFUMERÍA

EL AGUA DE COLONIA
 CONCENTRADA DE LA
 GRAN PERFUMERÍA

ALVAREZ GOMEZ

GOZA DE FAMA MUNDIAL

Sevilla, 2
 Tel. 11387 MADRID

PLANTAS Y FLORES

SEÑORAS: Adquirid las plantas y flores en los
 grandes establecimientos de la casa **JARDIN FLORITA**
 Casa central: Lista, 58.-Teléfono 50621.-Madrid
 Sucursal: San Bernardo, 68.-Teléfono 15641
 Construcción de parques, jardines
 y rosaledas.-Servicio a provincias.


JULIO ABAJO
 Preciados, 11
 MADRID
 Teléf. 95134

PLANTAS Y FLORES ARTIFICIALES
 Primera casa en
 azahares para
 novias-Exporta-
 ción a provincias
 Adornos de iglesias, teatros, etc.
 Coronas lunares

TEJIDOS

TEJIDOS, CONFECCIONES, CAMISERIA Y
 ROPA BLANCA.-Señoras: Hagan sus compras
 en "La Perla de Horche", Magdalena, 34. Telé-
 fono 92484. Madrid. — NOTA IMPORTANTE. Esta
 Casa, en su deseo de favorecer a todas las asocia-
 das que integran las entidades femeninas de
 «CULTURA», concede una BONIFICACIÓN DEL 5
 POR 100 en las compras que realicen en esta Casa.

Anunciar en
CULTURA es sembrar
 en terreno
 : fecundo :

QUEREMOS QUE NADIE DEJE DE LEERNOS,
 Y PARA QUE NADIE VACILE EN SUSCRIBIRSE,

1.º **DEVOLVEREMOS**

4 VECES

el importe de la suscripción. A ese efecto, cada recibo semestral de ptas. 3,60
 llevará cuatro cajetines de ptas. 3,60 cada uno.
 Bastará recortarlos y presentarlos en las casas
 señaladas a la derecha →
 para que dichos cupones sean considerados como
 dinero efectivo, según la modalidad estipulada
 por cada casa y señalada en cada cajetín.

Instituto de Belleza NIROZA: Plaza Canalejas, 3
 Corsés-fajas JUSTO: Carmen, 10
 Zapatería SAIZ DE AJA: Príncipe, 18
 ALMACENES RODRIGUEZ: Avenida Peñalver, 4

2.º **ADEMAS**

para que los lectores que no
 sean suscriptores puedan
 también leer CULTURA

GRATIS

publicaremos en cada número dos cupones, uno de 50 céntimos y otro de 60 céntimos, que serán aceptados por dichos valores;

Por el CINEMA CHUECA (S. A. G. E.),
 Paseo del Cisne, 2, al pagar el importe de
 una butaca, excepto los días de estreno, etc.

Por la EDITORIAL HIGIENE Y CULTURA,
 Príncipe, 14, al pagar el importe de
 un ejemplar de "Para vivir cien años".

VALE DE 50 CENTIMOS

Aceptado por el CINEMA CHUECA al pagar el importe de una buta-
 ca de patio, excepto los días de estreno, los días festivos, lunes popu-
 lares y viernes Fémia; y por LA EDITORIAL HIGIENE Y CULTURA, Prín-
 cipe, 14, al pagar el importe de un ejemplar de "Para vivir cien años"

El arte de los pueblos es la historia de su alma

EL ARTE EGIPCIO

Pirámides y Esfinges

Sentir el arte es elevarse hacia la perfección

Mirad el monumento que se llama la *Gran Pirámide*, y que reproducimos en este artículo. Es tal vez el más extraño y es en todo caso el monumento más gigantesco de Egipto; no es, sin embargo, más que una tumba.

Imaginaos una montaña, una verdadera montaña, pero construida por la mano de los hombres, levantada por ellos en pleno desierto. Esta construcción colosal está hecha de piedras, y su forma es tal, que cada uno de sus costados es un triángulo cuya punta mira hacia arriba. La mayoría de nuestras Catedrales no se aproximan a su altura, porque la cima de la Gran Pirámide domina la llanura desde una altura de ciento cincuenta metros, y la base mide cerca de doscientos treinta metros de lado.

La monstruosa construcción devora millares de vidas.

El viajero que viene a verla, la percibe ya desde la enorme distancia de diez leguas. A medida que se aproxima, el monstruo de piedra crece, crece siempre; una legua le separa todavía, y ya la Pirámide parece levantarse sobre su cabeza y aplastarle con su masa enorme. Cuando por fin la toca, queda sobrecogido de terror ante la espantosa grandeza del monumento, cuyos ángulos y cima escapan a su vista. Una especie de horror se mezcla a su admiración cuando piensa en los millares de vidas que devoró esta monstruosa construcción, en los sufrimientos de innumerables rebaños de esclavos que debieron trabajar allí durante largos años bajo el látigo de los capataces. Se le aparece entonces como lo que es en efecto, uno de los más formidables monumentos de servidumbre que se haya levantado nunca sobre la tierra.

Pero mayor es aún la emoción del viajero cuando sube las gradas de la Pirámide y llega a la cima. La vista desde esta altura prodigiosa abarca doce leguas a la redonda. Una piedra lanzada con toda la fuerza de un hombre no puede pasar más allá de la base. Vuelve a caer sobre los peldaños, y la mirada que la sigue en su caída cree verla aproximarse describiendo una curva entrante.

Se penetra en ella arrastrándose.

A cerca de catorce metros del suelo se abre una puerta imperceptible que da

acceso a un corredor largo, estrecho y obscuro. Se penetra en él arrastrándose; el aire es allí pesado, sofocante. Parece que la montaña de piedra pesa sobre el visitante y le aplasta. A mitad de camino se abre un pozo negro, adonde nadie se ha atrevido nunca a descender y al cual hay que dar la vuelta con precaución. En fin, se llega hasta una vasta sala, de paredes lisas, estucadas. Es la Cámara del Rey. Allí es donde reposaba, al abrigo de la curiosidad de los hombres, el cuerpo del soberano que se hizo construir, hace cinco mil años, esta gigantesca tumba.

Cuando un rey subía al trono, comenzaban los obreros, el mismo día de su

y la cabeza de mujer. Estos monstruos se llaman *esfinges*, y sus estatuas se cuentan en Egipto por centenares. La esfinge que reproducimos aquí, y que se encuentra a cien pasos de la Gran Pirámide, es la mayor de todas. Echada como está, levanta su cabeza a veinticinco metros por encima de su base. No está construida, como su gigantesca vecina, de materiales traídos de lejos. Está tallada toda entera en un inmenso bloque de rocas naturales que atraviesan la arena en este lugar.

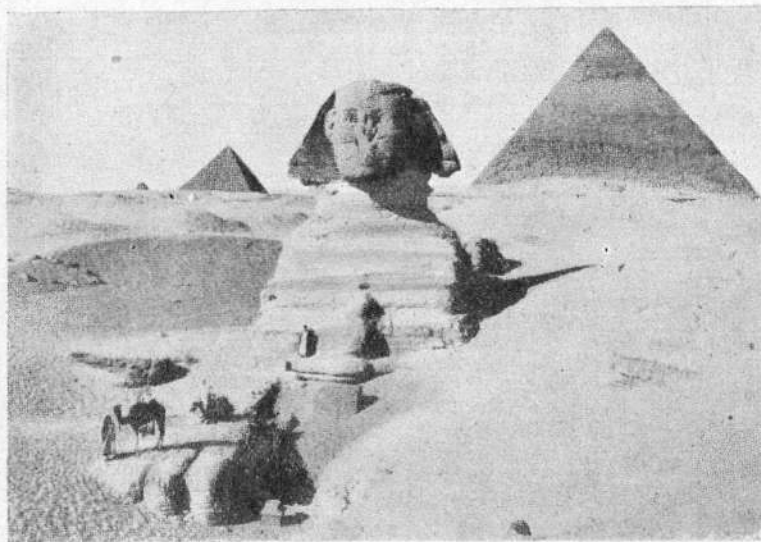
Algo monstruoso que penetra el alma.

La impresión que se siente a la vista de la Esfinge, acurrucada como un perro monstruoso en el umbral de la tumba real, es menos aplastante que la que sobrecoge al espectador ante la Gran Pirámide; pero es quizás todavía más profunda. En la eterna inmovilidad del coloso, en la mirada extraña y fija de sus ojos de piedra, hay algo de misterioso que penetra el alma. ¿Qué hace allí desde hace tantos siglos? ¿De qué secreto fúnebre es el guardián? Nadie lo sabe. Se tiene casi la certeza de que el cuerpo del monstruo encierra en su cavidad algún corredor, alguna tumba, y en sus flancos duerme, sin duda, un sueño de varios millares de años uno de

los principes de Egipto. Tal vez existe alguna comunicación subterránea con la Pirámide. Nadie hasta ahora ha podido descubrir la abertura misteriosa. La Esfinge guarda todavía su secreto.

* * *

Como se puede ver en el grabado, la Esfinge está aún medio hundida en la arena. Serán precisos grandes trabajos de excavación para poner al descubierto las patas y el pedestal. ¡Qué pequeños parecen el árabe y su camello comparados con el coloso! Y, a pesar de los deterioros que los siglos han hecho sufrir a la cara, obsérvese la extraña expresión de la fisonomía: la mirada ligeramente dirigida hacia arriba, como para fijar un objeto alejado de la tierra, invisible para los hombres que se arrastran sobre su superficie; los labios entreabiertos con una sonrisa burlona, perversa.



La Gran Esfinge.

advenimiento, a edificar su sepulcro, y lo continuaban sin descanso durante toda la duración del reinado. Cuantos más años vivía el rey, más vasta era su tumba. Según este cálculo, el reinado del soberano que está sepultado en la Gran Pirámide ha debido ser uno de los más largos de la Historia.

La Esfinge, cuerpo de león y cabeza de mujer.

Mirad ahora la extraña figura que os muestra el grabado. Representa un ser fantástico, que tiene el cuerpo de león

sabe vd. que...
vestir niños es la especialidad de
leocadio
FUENCARRAL 30

LA MUJER EN EL MUNDO

LA MUJER AMERICANA EN EL TRABAJO

La profesión es la dignidad de la mujer. No la dejan cuando se casan.

La educación que reciben niñas y jóvenes debe necesariamente llevarlas a considerar la elección de un oficio, el ejecutarlo a la perfección, como el objetivo primordial de la vida, hasta para la mujer.

Desde hace uno o dos años se nota quizá un cambio en las jóvenes a favor del matrimonio. No se puede afirmar, sin embargo, que se haya generalizado esta tendencia, hasta llegar a dominar las demás. Parece más bien, por donde quiera que yo he pasado, que la joven cuenta con ella misma, antes que con nadie, para sostener su vida. El casamiento y la fortuna pueden venir. En ese caso, serían dos suertes, pero no cuenta con ellas y no las guardará con tranquilidad.

Y como las mujeres americanas esperan todo su porvenir de su profesión, se entregan por entero a su trabajo y triunfan en él tan brillantemente que nos admira. Hay también en Europa mujeres que, a pesar de su casamiento, ejercen una profesión que ponen por delante de su vida familiar y sentimental. La española, casi siempre coloca su profesión en el segundo plano de su vida: la concidera con frecuencia como una cosa momentánea, que está dispuesta a abandonar si su marido asegura suficientemente la comodidad del hogar.

La americana hace lo contrario: su profesión significa su dignidad. No trabaja en aficionada, y es así como vemos a mujeres que poseen una importante fortuna someterse a trabajos sociales, a veces duros, como si se tratase para ellas de una tarea profesional.

Hay hasta mujeres sacerdotes.

¿Cuál es la situación de la mujer que trabaja? Como en todas partes, hay pequeños oficios poco remunerados, profesiones liberales y carreras brillantísimas. En América no hay cerrada ninguna puerta por cuestión de sexo. Hay hasta mujeres sacerdotes. Como en todas partes también, en estos periodos de revuelta, el paro se deja sentir. Ya el verano pasado me contaron la historia siguiente: a consecuencia de un anuncio que solicitaba una mujer para limpiar cristales, acudieron las aspirantes a tan modesto empleo en tal número que fué preciso llamar a los bomberos para que, sin contemplación, las dispersaran con las mangas de riego.

Hay ahora ciertamente una gran cantidad de mujeres en la miseria. Estado transitorio, probablemente. En todo caso, es curioso señalar el estado de ánimo de este país optimista. Hasta en plena crisis, hasta en la ruina, el aliento persiste, con la firme esperanza de volver a encontrar el porvenir mejor que el pasado. Las mujeres, como los hombres, tienen

confianza en la vida y, sobre todo, en su energía.

En América, ser temeroso, pesimista, estar desesperado, es el fin de todo. Por el contrario, con una voluntad que no flaquea nunca, ni aun ante la miseria o la vejez, están permitidas todas las esperanzas de renovación. Civilización dura, pero estimulante, que no admite la debilidad y que ha creado tipos inflexibles, audaces, que no reposan nunca sobre el dulce lecho de la quietud.

La sirvienta del restaurant.

Es, sin embargo, un restaurant muy barato. La camarerita, con su blusa verde esmeralda, se adelanta muy rozagante: la cara empolvada, la ondulación impecable, el delantal de encaje, con pureza de lirio y refinamiento de planchado. La camarerita está siempre deslumbradora de limpieza; no debe producir nunca la impresión de ningún descuido. Sonríe muy rara vez, pero es de una estricta cortesía y de una amabilidad constante. Sirve rápidamente, sin negligencia. En una palabra, cumple con su oficio, siempre la misma, según la regla.

Las "girls".

Ya las conocéis; son esas *girls* de music-hall que en *troupes* de una veintena, o por parejas de dos *sisters*, vienen a Europa a presentar sus números sensacionales. Se observa en seguida la diferencia que tienen con nuestras *vedettes* nacionales. Por la rigurosa disciplina de los conjuntos, por el dominio siempre igual de sus gestos, por la regularidad de su juego, no es posible igualarlas.

Las dactilos.

La dactilo americana, ante su máquina, parece estar siempre en *toilette* de tarde. Su patrón no permitiría un traje arrugado, una tez que no tuviese matices nitidos. La dactilo americana, para demostrar a todos la buena situación de la casa que la tiene empleada, está siempre elegante, "de veinticinco alfileres". Además, generalmente conoce su oficio. Golpea con el extremo de sus uñas teñidas de rojo, muy a prisa y muy bien. Ni una falta, ni un error de alineación, ni una mayúscula de la máquina mal colocada, ni una goma para borrar. No es, sin embargo, un "as" excepcional. Verdaderamente, si recibís cartas de América, quedaréis siempre sorprendido por su aspecto material irreprochable.

La empleada.

Es una joven empleada en los mataderos de Chicago. ¿Qué hace ahí? No lo sé exactamente. La veo en el momento en que franquea una pasarela. Está ves-

tida de color rosa, por completo; su cabellera al aire; su piel, muy rosada también, hábilmente pintada.

Verdaderamente se me hace difícil comprender cómo una persona tan agradable puede vivir allí y permanecer sonriendo en el frescor de su *tourose*, cuando alrededor de ella mugen millares de bueyes y de cerdos que esperan la muerte, cuando las carroñas despedazadas, los cueros nauseabundos, rozan sus pies, y cuando el aire, a la vez acre y fétido, produce náuseas.

La empleadita americana permanece impenetrable, indiferente, siempre ocupada del cuidado de su persona, como si se paseara en el jardín de Edén.

Las profesoras.

Henos aquí en una Universidad. La que se quiera, porque es lo mismo en todas partes. ¿Quiere usted ver a las profesoras? Una mujer, diez, cincuenta mujeres. He ahí lo que sorprendería seguramente a una española. ¿Las mujeres, en América, ocupan entonces las cátedras de las Universidades? Lo contrario parecería anormal allá. Parece igualmente que el número de mujeres aumenta sin cesar, mientras que el de hombres disminuye. La mujer americana es ahora dueña de la enseñanza nacional.

Las mujeres que triunfan brillantemente son numerosas.

Nadie sabe a cuánto se eleva la fortuna de Elizabeth Arden o de Elena Rubinstein, fundadoras de esos salones de belleza que encontramos no sólo en las grandes ciudades americanas, sino en las capitales de Europa. Salidas de la nada, estas dos mujeres poseen en la actualidad millones de dólares. Han fundado ellas mismas sus negocios.

¿Es quizá más difícil todavía la dirección de un banco? Mme. Hanau ha probado en Francia que no siempre está la mujer desprovista de habilidad financiera. En América hay mujeres en todas partes: en las más altas funciones de la Hacienda, del Derecho, de la Ciencia.

RECOMENDAMOS CALUROSAMENTE

a nuestras lectoras y asociadas efectúen sus compras en los establecimientos que nos prestan la colaboración de su publicidad.

Una línea:
3 pfas.

Por su re-
ducido im-
porte estos
anuncios se
cobran por
trimestre
adelantado

Guia Telegráfica

ACADEMIAS

ACADEMIA ADUANAS.—Iturriaga - Aguirre, Hortaleza, 71, teléf. 12553.

ACADEMIA ACEITUNO.—Carreteras militares y de la Armada. Plaza de la República, 2, teléf. 17157.

ACEITES

J. GARCIA MANJON. Aceites andaluces. Cosechero. Fábricas en Martos.—Angusto Figueroa, 43. Teléfono 16914. Servicio a domicilio.

ALMONEDAS

JOAQUIN GARCIA.—San Roque, 4.

R. HERRERO.—Compraventa de muebles y objetos, Hernán Cortés, 12, principal izquierda, Madrid. Teléf. 11846.

AUTOMOVILES Y ACCESORIOS

ANTONIO ARDID.—Almacén de neumáticos y bandajes de todas marcas. Accesorios de automóviles. Exportación a provincias. Génova, 4, Madrid. Teléfonos 32058 y 31226.

AUTOMOVILES "Mercedes-Benz". Mercedes-Benz Española, Sociedad anónima, Miguel Angel, 31, teléf. 30147. Madrid.

COLCHONERIAS

VIUDA DE PEÑA.—Casa fundada en 1850.—Lanas de todas clases. Especialidad en colchones de burlete. Calle del León, núm. 33, teléf. 73559.

CASA J. MORENO.—Laneria y colchonería. Puebla, 5, teléfono 11021.

COMADRONAS

ANGELA L. SELLERA.—Ex profesora de la Maternidad de Buenos Aires. Consultas: mañana y tarde. General Alvarez de Castro, 20, teléf. 41120.

ASUNCION GARCIA.—Profesora en partos. Felipe V, 4, teléfono 11082.

PAZ ISCAR.—Profesora en partos. Consultas. Hospedaje. Fuencarral, 28. Teléf. 95181.

COMPRAVENTA

CASA GARRIDO.—Compra y venta de alhajas, pañuelos de Manila, ropas y objetos de ocasión. Desengaño, 12, y Barco, 1. Teléf. 92059.

CASA MAGRO.—Alhajas, escopetas, discos y gramófonos. Fuencarral, 107, teléf. 19633.

ODONTOLOGOS

HERMANOS CARDIEL.—Médicos dentistas. Mayor, 8, teléfono 16174.

DOCTOR CERVERA.—Conde Aranda, 9, teléf. 54124. Madrid.

DANCAUSA GRAS.—Odontólogo. Consulta: de nueve a una y de tres y media a siete. Mayor, 41, 43 y 45. Teléf. 15995.

FOTOGRAFOS

PORTILLO, fotógrafo. Especialidad en trabajos industriales, edificios, interiores, muebles, maquinaria, documentos, etcétera. Rapidez y economía. Concepción Jerónima, 3, teléfono 16240.

GRAN FOTOGRAFIA YO.—La mejor casa en retratos de boda. Puerta del Sol, 11. Madrid. Teléf. 95602.

HIPOTECAS

ROVIRA MONTER.—Negociación de fincas, casas, solares, rústicas, permutas, etc. Agencia de préstamos para el Banco Hipotecario de España. Espoz y Mina, 1. Teléf. 95052. De 6 a 8.

COMPRAVENTA DE FINCAS RUSTICAS Y URBANAS.—Préstamos hipotecarios. Seguros de todas clases. Mayor, 4, principal, núm. 1. Teléf. 96103.

MODAS

ECHEVERRIA.—Modas, vestidos y abrigos. Núñez de Balboa, 22. Teléf. 58475.

GRANADOS.—Modas. Sagasta, 26. Teléf. 43608.

DUPS, F.—Robes-Manteaux. Bárbara de Braganza, 14. Teléfono 35817.

PENSIONES

PENSION GAYO.—Comida casera, confort (lado Opera). Felipe V, núm. 4. Damos comidas.

PENSION BARRIO.—Marqués de Cubas, 3, primero. Calefacción. Teléf. 92228.

PENSION RIOLI.—La más selecta. Avda. de Eduardo Dato, núm. 23, segundo derecha (Gran Vía). Teléf. 94374.

PELUQUERIAS

VIUDA DE DONNAY.—Peluquería de señoras. Carmen, números 9 y 11. Teléf. 14752.

CASA ESCOBAR.—Peluquería de señoras. Especialidad en ondulación permanente y al agua. Pi y Margall, 5, entresuelo. Teléfono 93527.

RADIO

ELECTRADIO.—Aparatos de lámparas, 90 pesetas. Electricidad. Mayor, 49. Teléf. 17788.

WARNER - PETERPHON.—Consulte precios. Atocha, número 37. Pedro Ranz. Teléf. 13398.

SANATORIOS

SANATORIO DE LA FUENFRIA.—Director médico: A. de Larrinaga. Alcalá Zamora, número 4, Madrid. Teléf. 16704.

SANATORIO QUIRURGICO DE SANTA TERESA.—Blasco de Garay, 22, hotel. Teléf. 41737.

SANATORIO ESPAÑA.—Director: Jerónimo Izquierdo. Covarrubias, núm. 30, hotel, Madrid. Teléf. 33185.

GRANDS BORDEAUX MOUSSEUX
CLOS DES CORDELIERS
F & L de Muret.
S'Emilion. (France)



CIGARETTES LAURENS
(LE KHÉDIVE)

Lean en el próximo número la interesantísima conferencia del Profesor Forgue, (Mienbro corresponsal del Instituto de Francia) sobre HISTORIA DE LA MEDICINA ESPAÑOLA

¡Nunca más le volverá a doler el estómago!

Tenga la seguridad de que tan pronto como empiece a tomar el ESTOMACAL BOLGA se verá para siempre libre de dolores, ardores y peso en el
_____ estómago, vómitos, bilis, etc. _____

Sus digestiones, sin régimen ni molestias, serán perfectas.

ESTOMACAL BOLGA

PERMITE COMER DE TODO

Bastan muy pocas cajas para convertir un estómago débil y enfermo, en otro fuerte y sano, capaz de digerir cuanto le pongan por delante. ESTOMACAL BOLGA, en forma de purísimos comprimidos, es 33 veces más activo que sus imitaciones, conforme se ha demostrado en cuantas pruebas se han realizado, siendo más agradable y cómodo de tomar que los preparados en polvo, jarabes y elixires, muchos
_____ de los cuales contienen drogas perjudiciales a la salud. _____

GARANTIA. — Somos enemigos de publicar grandes anuncios relatando fantásticas curaciones que nada prueban y que ya nadie cree, pero le recordamos que cada caja de ESTOMACAL BOLGA va provista de una Garantía firmada que le asegura a usted la curación o devolución del dinero, según
_____ Acta Notarial publicada en la Prensa de toda España. _____

ESTOMACAL BOLGA

PERMITE COMER DE TODO

Tratamiento para 10 días (Caja pequeña): Ptas. 6,75 - Tratamiento para 20 días (Caja grande): Ptas. 12,50

Se remite por correo certificado, previo envío del importe, más Ptas. 0,70 para cubrir gastos.

Remitimos gratis el folleto «En el estómago radica la vida». Informes gratis. De venta en farmacias.

Gabinete ESTOMACAL BOLGA. Aribau, 90. Teléf. 70801 - BARCELONA

Artríticos: ANTIURICO "BOLGA"

FORMIDABLE DISOLVENTE URICO - Tratamiento para 12 días: Ptas. 8,10 frasco.